



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD AJUSCO

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

“DIVERSIDAD CULTURAL, RETOS Y OBSTÁCULOS
EN EL PROCESO DE UNA EDUCACIÓN INTERCULTURAL”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

FRANCISCO JAVIER ROJAS GONZALEZ

ASESOR:

LIC. CÉSAR JAVIER JIMÉNEZ SÁNCHEZ

CIUDAD DE MÉXICO, MAYO 2016

Agradecimientos

A todos aquellos, que con su presencia me dieron el aliento para continuar y terminar este proceso...

Dedico este trabajo con todo el amor y cariño de mi corazón, a mis padres Amancia y Luis por el apoyo incondicional, por estar en los momentos más difíciles, por brindarme la fuerza en los momentos de flaqueza, por ayudar a levantarme en esos instantes en los que ya no podía, por darme los mejores consejos, por su comprensión, por todo el amor y dedicación que siempre me han dado y por ser lo más hermoso que la vida me ha otorgado.

Gracias a Paula Edith por todo el amor, el apoyo, las alegrías, los besos y abrazos, los conocimientos y la inspiración que me has obsequiado a lo largo de esta aventura, por ser mi acompañante no sólo de profesión sino de vida, has sido, eres y serás el amor de mi vida.

Gracias a mis hermanos Luz Marina, Luis Enrique y Rocío por su comprensión y ayuda, por siempre estar en las buenas y en las malas, por su cariño y amor, por darme ánimos siempre, por ser mis cómplices a lo largo de esta aventura de la vida.

Dedicado a mi abuelo Inocencio, donde quiera que estés gracias por los sabios consejos, por haber sido un ejemplo de vida, por tu compañía y amor, por haber brindado el impulso de culminar mi meta.

Gracias a todos los profesores, que con esfuerzo, dedicación y profesionalismo lograron guiarme durante toda mi trayectoria formativa.

Gracias a mi asesor César Javier Jiménez, por todo el esfuerzo, por las extensas horas dedicadas a mi asesoría, por la paciencia y comprensión al esclarecer mis dudas, por ser más que un guía, por ser un amigo con sabios consejos, por estar conmigo hasta el final del objetivo.

A todos ellos, infinitas gracias, los llevo siempre conmigo.

Índice

Introducción.....	5
1. La Diversidad cultural para el fortalecimiento de la identidad	8
1.1. <i>Educación y cultura</i>	8
1.2. <i>Reconocimiento de la diversidad</i>	13
1.3. <i>¿Qué es la identidad?</i>	18
2. La inclusión de grupos indígenas: hacia la sociedad que convive en la interculturalidad.....	24
2.1. <i>La inclusión de estudiantes indígenas</i>	24
2.2. <i>Prejuicios y estigmas sobre la población indígena</i>	29
2.3. <i>La interculturalidad para prevenir la ruptura social</i>	34
3. Impactos culturales, la pérdida de la identidad.....	40
3.1. <i>Principales obstáculos formativos</i>	40
3.2. <i>Impactos culturales</i>	45
3.3. <i>Impactos en la identidad</i>	50
Metodología.....	57
Análisis de la información	69
Conclusiones preliminares	83

Propuesta pedagógica.....	87
Bibliografía.....	93
Anexos	98
<i>Anexo 1</i>	<i>98</i>
<i>Anexo 2</i>	<i>104</i>
<i>Anexo 3</i>	<i>110</i>
<i>Anexo 4</i>	<i>113</i>

Introducción

La presente investigación considera de suma importancia abordar el tema de la interculturalidad, ya que ésta incorpora las ventajas de formar vínculos que permitan el intercambio cultural entre los sujetos, donde al mismo tiempo admita las diversidades convirtiéndose en una cuestión de la vida cotidiana. Impulsa la generación de escenarios que permitan que el encuentro entre las culturas, sea un acto de enriquecimiento mutuo donde prevalezca el respeto y la tolerancia; esto en respuesta a los problemas sociales que surgen ante la incapacidad de no saber vivir en contextos multiculturales.

Nos centramos en los procesos culturales que emergen al interior de la licenciatura en Educación indígena de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco. Los estudiantes indígenas transitan por un proceso de cambio sociocultural que no sólo impacta en su formación profesional, sino también en sus interacciones sociales; ya que trastoca e irrumpe la cultura del sujeto indígena, lo que significa la pérdida de su identidad.

Para poder llegar a esto, recurrimos al método biográfico, ya que permite así, incluir las voces de los informantes a lo largo de la exposición, haciendo un contraste con los diferentes discursos que sustentan y dan estructura a este trabajo; de esta manera es como se muestra cómo se vive y se mira a la cultura, la diversidad, la inclusión, las identidades, y como éstas revelan la necesidad de una educación intercultural.

A lo largo del texto, se hace un análisis de los datos obtenidos en campo, ya que las entrevistas con los informantes abren la posibilidad de conocer los factores que originan la pérdida de la identidad de un estudiante indígena, así mismo los principales obstáculos que éste enfrenta en el proceso de adaptación universitaria.

Por lo anterior, la metodología adoptada nos permitió visualizar los enfrentamientos, los intercambios, las contradicciones y las transgresiones que se dan en los encuentros culturales, cuestión que giró en torno a las plantillas de análisis de Spradley (Rodríguez, Gil & García, 1999, pp. 219-236), aspectos argumentativos que dan solidez al presente documento.

La tesis que presento DIVERSIDAD CULTURAL, RETOS Y OBSTÁCULOS HACIA UNA EDUCACIÓN INTERCULTURAL, se desarrolla en seis capítulos.

En el primer capítulo, se trata de definir la cultura, la diversidad y la identidad identificando aquellos elementos que configura cada una, enriqueciéndolas con los aportes de los informantes, permitiendo construir nuestra propia concepción y el significado que tendrán en la investigación.

El segundo capítulo, se explica cómo se vive el proceso de inclusión; los principales obstáculos que impiden una verdadera inclusión entre los sujetos y así mismo se expone la importancia de la educación intercultural en la superación de dichos obstáculos.

El tercer capítulo, detalla los principales obstáculos que enfrenta el estudiante indígena durante su formación profesional, evidenciando los impactos culturales que ha tenido en la superación de estos y como finalmente éstos detonan la pérdida de su identidad.

En el cuarto capítulo, se explicita la metodología abordada para el estudio, que fue de corte cualitativo enfocado en el método biográfico también conocido como historias de vida. En él se detallan la estancia en campo, los instrumentos que se utilizaron en la recolección de datos, los informantes y las principales categorías que permitieron delimitar la problemática.

El quinto capítulo, describe el proceso de análisis de datos, para tal efecto se utilizó el modelo de Spradley, (Rodríguez, et. al. 1999) mediante el cual se

muestran las categorías y los indicadores que nos dieron la posibilidad de comprender la problemática y así mismo se incluyen las reflexiones construidas a lo largo del proceso.

Por último, se presentan las conclusiones es decir las reflexiones finales del trabajo, mostrando cómo el cambio sociocultural pone en marcha infinidad de procesos en los sujetos, los cuales al no ser atendidos repercuten en la formación, la cultura y la identidad del estudiante. Estas concepciones son las que dieron la pauta para la elaboración de una propuesta pedagógica en caminata hacia la valoración de la cultura y el rescate de la identidad del sujeto.

Finalmente a lo largo del texto se muestra la relevancia que tiene reconocer e incluir las diversas manifestaciones culturales que se encuentran representados en la sociedad, la diversidad cultural no debe mirarse como un obstáculo sino como aquello que enriquece; universos alternos que debe conocerse y ésta tiene que ser impulsada a través de una educación intercultural.

1. La Diversidad cultural para el fortalecimiento de la identidad

El presente capítulo pretende definir los principales conceptos que se manejan a lo largo de la investigación, enriqueciéndolos con los aportes de los distintos informantes. Partiendo de las corrientes teóricas se construiría el propio significado de cada una y así mismo el sentido que tendrán para la investigación.

1.1. *Educación y cultura*

En este apartado, intentaremos definir y crear una concepción que gire en torno al concepto cultura; posteriormente, se exponen los vínculos y relevancia, entre la cultura y la educación, mostrando que no puede ni debe haber una educación desarticulada del contexto cultural.

La cultura se define como el “conjunto de tradiciones, creencias e ideales propios de una sociedad, que orienta y da significado a sus diversas manifestaciones” (Aguayo, 2011, p.120). Es lo que determina a un sujeto, lo que le brinda un reconocimiento ya que ésta proporciona un “sentido de identidad y pertenencia a sus miembros a través del reconocimiento de aquello que les caracteriza y les es propio” (Aguayo, 2011p.120). Es la que brinda al ser humano continuidad a través del tiempo pues “cada nueva generación la recibe, enriquecida por el esfuerzo y la imaginación de los mayores, en la que se forma y a la vez enriquece” (Bonfil, 2005: p. 48).

Por lo que, la cultura se enriquece con cada nueva generación, negarla sería como negar al propio humano. Pues es una construcción hecha por el propio hombre, desde tiempos ancestrales, es una “herencia común de la humanidad según la cual, la cultura toma diversas formas a través del tiempo y el espacio” (Dietz, 2012. p. 89).

Así mismo Guadarrama (2006) añade que cultura es, un conjunto de riquezas materiales y espirituales de los diversos pueblos que conforman la sociedad, los cuales se configuran libre y racionalmente a partir de su vínculo con la naturaleza; abarcando cualquier forma de comunicación.

En la cultura se incluye de acuerdo a Flores (2009), las diversas formas de comportamiento de las personas que pertenecen a un grupo social, los cuales se transmiten a todos sus integrantes, a través de códigos explícitos e implícitos.

Es el conjunto entonces de expresiones y creaciones humanas, las cuales le brindan un sentimiento de identificación con su grupo, posibilitando la interpretación de su realidad, los cuales se transmiten a través de códigos, de una generación a otra. Es una construcción social, por tanto brinda cohesión al grupo; ya que, los agentes “construyen el sentido que le dan a su mundo compartido a través de la partitura de la cultura” (Flores, 2009, p. 23).

Retomando la idea que expone a la cultura como un producto de los grupos sociales. Podemos ver que en nuestra sociedad actual, existe un gran número de expresiones culturales, que cohabitan en un mismo espacio, cada una configurada por todo un sistema de símbolos, contruidos y transmitidos a través del tiempo. Por lo que, se vive en sociedades multiculturales el cual trata como afirma Abdallah (2001) de homogeneizar a los distintos grupos culturales a través de la incorporación de la diferencias, asignando los espacios públicos donde puedan expresarlas; reconoce la existencia de una gran variedad de culturas, sin embargo no impulsa una interrelación entre éstas, por tal razón, no hay un reconocimiento, ni una aceptación entre sí, por el contrario predomina el rechazo

y la superioridad cultural de unas frente a otras. Pues no basta con reconocer, sino que es necesario formar vínculos para generar intercambios.

La sociedad de hoy en día exige necesariamente una relación entre las diversas manifestaciones culturales, en igualdad de condiciones, para evitar los choques culturales los cuales desencadenen la modificación de unas y el exterminio de otras. En este caso la interculturalidad brinda la posibilidad de reconocer las variadas manifestaciones culturales impulsando un “reconocimiento recíproco del hombre por el hombre, aprendiendo a pensar al Otro sin anonadarlo, sin utilizar un discurso dominante, todo con el objetivo de no dar primacía a la identificación y al marcaje” (Abdallah, 2001, p.43).

Por lo que la educación juega un papel fundamental para la preservación y transmisión de la cultura. Ya que para Guadarrama (2006) este es un proceso mucho más enriquecedor que la mera instrucción, le brinda al hombre la capacidad de perfeccionar sus condiciones de vida potencializando un mayor grado de dominio sobre su mundo, liberándolo ante el permanente e infinito proceso de humanización.

A través de la educación según Bonfil (2005):

Aprendemos a hacer las cosas, a trabajar en lo que aquí se trabaja, a interpretar la naturaleza y sus signos, a encontrar los caminos para enfrentar los problemas, a nombrar las cosas. Y junto con esto recibimos también valores: lo que es bueno y lo que es malo, lo que es deseable y lo que no lo es, lo permitido y lo prohibido, lo que debe ser, el valor relativo de los actos y de las cosas (p. 47).

Es “toda acción que contribuya a que los seres humanos se conozcan mejor, se autovaloren y valoren a otros pueblos, contribuyendo al enriquecimiento de la condición humana” (Guadarrama, 2006, p. 86), si partimos de él reconocimiento como plantea Guadarrama (2006) podremos rescatar e incluir la riqueza cultural

de los pueblos indígenas a través de la educación, ya que esta no sólo se da en el aula, sino también en los contextos culturales pues de acuerdo con Bruner (2012) se aprenden “creencias, habilidades y sentimientos para transmitir y explicar las formas de interpretar los mundos naturales y sociales” (p.23).

Por tal razón el ser humano no sólo adquiere conocimientos a través del aula, sino que del contexto cultural aprende a interpretar el mundo, a interrelacionarse, a concebir al otro. Este proceso es el que enriquece y diversifica a los sujetos. Es la que nos proporciona, según Guadarrama (2006), una memoria y un compromiso con las generaciones pasadas.

Pues de alguna manera ofrecieron “las herramientas para la creación de significados y de construcción de la realidad, para adaptarse mejor al mundo en el que se encuentran y para ayudar en el proceso de cambiarlo según se requiera” (Bruner 2012, p. 40).

Este “proceso interactivo en el que las personas aprenden unas de otras” (Bruner 2012, p. 42) es la que enriquece y ensancha los conocimientos; evidentemente no sólo interactuamos en aula, sino también fuera de ella. Si aprendemos a través de la interacción, entonces cuando estamos fuera del aula seguimos aprendiendo y este es en el contexto cultural.

En esta interacción la comunicación juega un papel fundamental en la relación con el otro, pues es un medio con el cual transmitimos información, ideas, sentimientos etcétera; con él nos escuchamos y nos hacemos escuchar. No obstante entre las culturas, contradictoriamente se vuelve un medio que asevera la diferencia, porque no se reconocen las diferentes lenguas que crea y emplea el ser humano para comunicarse; lejos de reconocerse se estigmatiza y se etiqueta generando la negación de las lenguas nativas, imponiendo así un lenguaje a favor de una cultura dominante.

En el siguiente fragmento de entrevista se ejemplifica el problema al exponer lo siguiente: “los otros compañeros igual hablan una lengua pero los compañeros de otras carreras pues si te ven raro cuando hablas tu lengua frente a ellos luego, luego se dan cuenta de que eres un indígena” (Entrevista nº 1, informante clave nº 1, 20 de marzo de 2015, p.10) en esta cita se retoma la voz de un estudiante indígena de la licenciatura en Educación indígena de la Universidad Pedagógica Nacional unidad Ajusco, al que hemos llamado Guillermo Jiménez Díaz, el cual se enfrenta constante ante un proceso de castellanización, fundamental, no sólo para una formación más integral, sino también imprescindible para alcanzar una aceptación del nuevo grupo social e institucional al que se incorpora.

Dentro de la institución convergen distintas expresiones culturales, podemos percibir la multiculturalidad en la medida en que se reconoce la existencia de diferentes grupos culturales los cuales se les asigna un lugar dentro de la universidad. La interacción que se da entre estas, no está generando intercambios culturales por el contrario, aún se observan barreras entre estos grupos.

Ante tal, la educación debe lograr que los “pueblos aprendan unos de otros y (que) se intercambien sus mejores valores alcanzados constituye una premisa inexorable del desarrollo de la cultura” (Guadarrama, 2006, p. 41), así mismo debe “Contribuir a que los pueblos superen todo tipo de hegemonismo o subestimación cultural en relación con otros” (Guadarrama, 2006, p. 51) esto constituye un rescate y una preservación de las diversas manifestaciones culturales.

Los sujetos no están a expensas de la cultura pues como afirma Flores (2009) a través de ésta y de la educación la reviven ajustándola a sus necesidades en sus interacciones cotidianas con la sociedad y con la naturaleza, impulsando una “concepción... de su poderío y flaqueza frente a las fuerzas y riquezas de la naturaleza” (Guadarrama, 2006, p. 67) principios que giran en torno a un respeto por el hábitat.

Con la educación se busca retomar aquellos principios y valores que proporcionan una identidad, un sentimiento de pertenencia y de cohesión social, siempre considerando y respetando el mundo natural del que se forma parte. Pues este tendrá “consecuencias sobre las vidas posteriores de aquellos que la reciben”. (Bruner 2012, p. 45), pero siempre con una intención que favorezca un reconocimiento de la diversidad cultural.

Finalmente, es a partir de esta relación en donde se deben construir aquellas redes que permitan una interconexión entre los diversos grupos culturales, considerando e intercambiando el conocimiento construido y acumulado, permitiendo así un mutuo enriquecimiento cultural.

1.2. Reconocimiento de la diversidad

Los seres humanos son diferentes, ya que es imposible que haya un ser que sea idéntico a otro, pues no sólo los rasgos biológicos nos hacen distintos, sino que todo el proceso de interacción social y cultural determina particularidades específicas en cada sujeto. Configurando entonces en cada uno, ideales, formas de percepción, de interactuar, de aprender, de comunicarse, de vivir, etcétera.

Para Guzmán (2010) la diversidad es la “diferencia de intereses y expectativas, de elecciones sociales, de autonomía personal, de efectividad; de capacidades lógicas, psicomotrices, expresivas, memorísticas, manuales, de características y ritmos de aprendizaje (p. 132).

La diversidad impulsa un reconocimiento del otro en toda su expresión, considerando la multiplicidad que lo conforma, comprendiendo la variabilidad en

los lenguajes, en los ritmos de aprendizaje, en los estilos de vida, en las creencias, en aquellas todas aquellas características que emanan del otro. Fomentando siempre una ambiente de respeto y tolerancia, ya que:

Promueve la construcción de la diferencia, no de la homogeneidad o los uniformismo culturales; resulta fundamental para la construcción de una sociedad democrática al considerar que el hombre como ser social pertenece a grupos conformados por su medio, su religión, su clase, su profesión, crea y recrea sus valoraciones, comportamientos, representaciones, lenguajes que se enriquecen en el encuentro con el otro (Guzmán, 2010, p. 126).

Aunque hoy en día la sociedad permanece muy lejos de este reconocimiento y sensibilización de la diversidad, aún no se acepta que “los grupos humanos forman parte de diferentes culturas, con lenguajes, costumbres, creencias y tradiciones” (Guzmán, 2010, p. 116) propias en cada uno.

No hay una interacción entre los diferentes grupos presentes en algunos sectores de la comunidad universitaria. Situación que podemos contrastar a través de la experiencia de Guillermo, al expresar lo siguiente:

Se nos estereotipa con algún tipo de comentario, se nos rechaza a veces pues siento que nos ven como extraños y te puedes dar cuenta porque no nos hablan o difícilmente algún compañero de educación indígena tendrá amigos de otras carreras. Por ejemplo una vez en uno de los torneos de futbol que organiza la UPN para todas las carreras me tocó escuchar a compañeros de otras carreras cuando alguien preguntaba de que licenciatura eran los que estaban jugando algunos contestaban pues qué no los ves, se nota que son de educación indígena y se empezaban a reír y te das cuenta que a veces eres objeto de burlas porque eres diferente en la forma de hablar, de vestir y hasta por cuestiones físicas. (Entrevista nº 1, informante clave nº 1, 20 de marzo del 2015, p.9)

Con lo citado podemos afirmar que la sociedad aún no es capaz de reconocer a la diversidad de sus miembros. Ya que prevalecen los “procesos de diferenciación, segmentación y estigmatización... hacia quienes poseen prácticas culturales, capacidades, actitudes y habilidades diferentes a ellos” (Guzmán, 2010, p. 116).

En este caso se toma lo diferente como algo ajeno, como una carencia de algo, por ende las miradas del otro se centran en él, como si este fuera un ente extraño el cual no encaja dentro de lo establecido como normal. Por lo tanto se debe cambiar la concepción de una educación que ostenta la diversidad cultural desde “un sentido de orden, en la medida en que se producen desde el orden y para el orden; donde la mirada se dirige a los “diferentes”, a los extraños como un ejercicio descriptivo externo en el que hay que denotar y remarcar los atributos que poseen” (Guzmán, 2010, p. 132).

Es común observar ésta situación en algunos sectores de la sociedad, lo difícil es aceptar que esto ocurre dentro de instituciones que promueven un cambio social a favor del reconocimiento de la diferencia, pues en la interacción cotidiana los sujetos indígenas se han enfrentado ante burlas que lo han impactado de manera negativa, forjando una barrera contra estos grupos sociales. Situación que se expone cuando Guillermo alude: “hay veces que nosotros como indígenas no sabemos expresarnos muy bien en español e igual los otros compañeros se burlan, también que no sepamos mucho el escribir y leer en castellano. (Entrevista nº 1, informante clave nº 1, 20 de marzo de 2015, p.10)

La insensibilidad, no permite el respeto entre los distintos agentes sociales, tristemente “lejos de favorecer la construcción de la alteridad, se convierten en mecanismos de exclusión, segregación, legitimados por el espacio institucional” (Guzmán, 2010, p. 117). Lo que realmente se persigue es el “reconocimiento del otro y de su identidad propia, de sus valores y derechos como ciudadanos para contrarrestar actitudes segregacionistas que merman la construcción de la sociedad diversa y plural a la que aspira todo país” (Aguayo, 2011, p. 20).

Pero tenemos mucho que aprender, pues algunas partes de la sociedad aún no son capaces de comprender, ya que señala lo que observa, lo hace evidente y lo expresa, pues en la siguiente cita se muestra claramente como a partir del aspecto del sujeto se juzga.

Una vez una compañera me dijo cuando estábamos en el micro: ella me dice es que -tu nunca te... yo te veo así muy humilde- pero lo dijo en el sentido de que yo soy una persona pobre por cómo me vestía me dijo que -tu nunca te cambias de ropa- así me dijo, es que yo siempre bueno regularmente me vestía de negro así me venía por eso ella pensó que yo nunca me cambiaba de ropa. (Entrevista nº 1, informante clave nº 1, 20 de marzo de 2015, p.10)

Abdalah (2001) menciona que no se trata de señalar por el contrario el fin es comprender las vías seguidas por unos y otros, así como sus procesos empleados para mostrarse en este juego social; es un proceso lento pero necesario en la consolidación de las sociedades diversas, capaces de dialogar, de aceptar e interactuar a favor de una convivencia social armónica.

No se reconoce a través de una homogenización, ya que esta niega la multiplicidad de los individuos, al crear “códigos, valores lógicas clasificatorias y principios” (Guzmán, 2010, p. 122) sobre cómo deberían ser los humanos, imponiéndose así un ideal a favor de los grupos que detentan el poder.

Este fenómeno “amenaza la supervivencia de estos pueblos, de sus ancestrales valores y tradiciones culturales y ha logrado vulnerar la integridad individual y colectiva de las etnias, influyendo en una cosmovisión del mundo y en sus formas de organización social y comunitaria” (Aguayo, 2011, p.112).

Ante este proceso invisibilizador de las diferentes expresiones culturales Aguayo (2010) “demanda no sólo establecer el diálogo y el intercambio de saberes y pareceres, es imprescindible generar la posibilidad de reconocer y

reflexionar en la cotidianidad los diferentes tipos de relaciones que se establecen (en nuestra sociedad)” (p. 124).

Vivir en la diversidad implica una interacción entre los diferentes grupos culturales presentes en la sociedad, reconociendo sus distintas manifestaciones y expresiones, disminuyendo en la medida de lo posible, los prejuicios y los estigmas los cuales sólo crean barreras en el proceso de interacción e intercambio cultural.

No se puede negar la diferencia en los humanos pues de acuerdo con Abdallah (2001) este:

Forma parte de la propia naturaleza del hombre, y el reconocimiento de la propia diversidad es una de las condiciones necesarias para poder reconocer la diversidad del Otro. Aquel que no es capaz de percibir la multiplicidad en sí mismo y su riqueza interior no tiene acceso a la riqueza del otro (p. 19).

En el encuentro con el Otro, se define los elementos culturales, se exponen aquellas características que conforman una cultura; se muestra la variedad de éstas y como cada una cuenta con particularidades específicas mismas que revelan su diversidad; sin embargo no hay un cruce cultural; es decir, cada una se cierra negando todo aprendizaje. Todo este proceso tiene como consecuencia la subordinación de grupos minoritarios, los cuales modifican sus referentes culturales para poder mezclarse con la sociedad receptora; en este caso nos referimos como sociedad receptora a los habitantes de las grandes ciudades.

Ante esta falta de reconocimiento e intercambio la diversidad debe ser vista como un mundo de riquezas culturales alternos, a los que podemos acceder a través del reconocimiento y el intercambio. Por tal motivo es necesario incluirla como un aspecto cotidiano de la vida, ya que aceptarse como un ser diverso permitirá acceder a esa diversidad del otro.

Por ello es fundamental educar en la diversidad, pues a través de ésta, se podrá impulsar una convivencia armónica entre las culturas, respetando sus diferencias e impulsando una cohesión social; colaborando en una relación equitativa para la “formación de un ciudadano capaz de defender sus derechos y de asumir sus obligaciones en pro de la convivencia cultural y social” (Guzmán, 2010, p. 123).

La diferencia no debe ser vista sólo como una desventaja, sino como una “pedagogía que posibilite la construcción de espacios de diálogo y transformación que contribuya a la formación de un sujeto, con capacidad de producir y disfrutar una vida humana” (Guzmán, 2010, p. 122), permitiendo a los sujetos “adquirir un conocimiento profundo de su patrimonio cultural, así como el máximo dominio posible de cualquier otra cultura que desee conocer” (Guzmán, 2010, p. 116).

A partir de lo expuesto es como se esboza brevemente sobre a qué se hace referencia cuando se alude al reconocimiento de la diversidad, resaltando los impactos y las consecuencias que genera la falta de ésta en la sociedad.

1.3. ¿Qué es la identidad?

Reconocer nuestra diversidad, implica aceptar la multiplicidad en cada ser; la identidad es la que determina a ese ser tan diverso, pues este se construye de manera única en cada individuo. Definir, lo que significa es tan complejo como el mismo ser humano. No obstante, muchos intelectuales han expuesto su definición, cada uno, desde distintos enfoques los cuales no significa que sean erróneos, por el contrario nos brindan un panorama más amplio para tratar de comprender su complejidad. Por lo que en este apartado trataremos de definir

brevemente lo que se entiende por identidad buscando arribar a la construcción de una concepción que guie este estudio.

Esta no se adquiere instantáneamente, sino que implica todo un proceso de construcción, sujeto a un constante cambio; sin embargo existe un punto de partida y este se edifica “sobre la base del reconocimiento de algún origen común o unas características compartidas con otra persona o grupo o con un ideal” (Hall, 1996, p. 15). El origen es lo que lo te determina pues este estará presente en cada contacto con los otros, no importan las influencias que se tengan; esta base no debe ser modificada o erradicada.

Por ejemplo para Guillermo su origen implica distintos rasgos los cuales podemos leer cuando esboza: “... todos pertenecemos a un cierto lugar, al que nosotros vivimos y pues no hay razón del porqué debo de incomodarme pues sería como negar a mi familia, rechazar mi casa y darle la espalda a mi gente y a mi cultura” (Entrevista nº 1, informante clave nº 1, 20 de marzo de 2015, p. 5); en esta cita él no sólo se identifica con su familia, sino que también considera al grupo al que pertenece, reconoce la cultura como una característica más de su identidad.

De alguna manera estas particularidades, de acuerdo con Aguayo (2011), son las que brindan al sujeto “el sentido de pertenencia y de continuidad histórica con sus ancestros; un mismo lugar de origen y un conjunto de tradiciones culturales colectivas” (p.109); en este sentido, ofrece un vínculo con un grupo, lo que implica apropiarse de símbolos, normas, creencias e ideales los cuales se vuelven parte del individuo.

Situación que podemos visualizar cuando Guillermo nos habla sobre su lugar de origen al mencionar lo siguiente: “porque como había dicho es algo que me identifica, es mi identidad, es donde pertenezco, es donde nací, crecí y mucho de lo que sé lo aprendí ahí en mi comunidad” (Entrevista nº 1, informante clave nº

1, 20 de marzo de 2015, p.5), aquí revela un vínculo, un lazo entrañable afectivo por el lugar de donde proviene y lo reconoce como una parte esencial en él.

Por tal motivo, Elosua (1994) menciona que debe crearse una conciencia que reconozca la existencia de una identidad propia en los sujetos y en cada grupo humano ya que tiene derecho a ser reconocidos, preservados y desarrollados según sus raíces y su *ethos* particular, al generar las pautas para considerar un reconocimiento, entonces para ello abrimos todo un panorama en el que se pueden percibir identidades las cuales deben ser respetadas.

Por lo tanto, la construcción identitaria como lo describe Hall (1996), es una identificación con alguien o algo, nunca permanece estático, por el contrario siempre está en una constante evolución, en el sentido de que siempre existe la posibilidad de perderlo o ganarlo, sostenerlo o abandonarlo.

Es un “proceso de articulación, una sutura, una sobredeterminación y no una subsunción. Siempre hay demasiada o demasiado poca: una sobredeterminación o una falta, pero nunca una porción adecuada, una totalidad” (Hall, 1996, p. 15). En este sentido, se puede percibir la identidad como un ente inacabado, el cual supone la necesidad de un contexto socio-cultural e histórico, que brinde los elementos para su edificación.

Sin embargo, como hemos venido señalando esa construcción forzosamente necesita de una base inamovible pues como afirma Hall (1996) es ese “núcleo estable del yo que, de un principio a fin, (donde) se desenvuelve sin cambios a través de todas las vicisitudes de la historia: el fragmento del yo que ya es y sigue siendo siempre el mismo, idéntico a sí mismo a lo largo del tiempo” (p. 17).

Este núcleo del yo, permanece constante y creciente. Enriqueciéndose por las experiencias de la vida cotidiana, complejizándose aún más todavía, mostrando su unicidad y al mismo tiempo imposibilitando la idea en pensar en otro que se le parezca. Sin embargo esto requiere forzosamente del contexto, ya que “necesita

lo que queda fuera, su exterior constitutivo, para consolidar su proceso” (Hall, 1996, p. 16).

Por lo tanto es como una carta que te representa en la sociedad, ya que son “las posiciones que el sujeto está obligado a tomar, a la vez que siempre sabe que son representaciones, siempre se construyen a través de una falta, una división, desde el lugar del Otro, y por eso nunca debe ser adecuada –idéntica- a los procesos subjetivos investidos en ellas” (Hall, 1996, p. 20-21).

La configuración de la identidad supone necesariamente la existencia de otros, pues a través de ellos es como “nos construimos como sujetos individuales y a la vez como parte de grupos sociales con los cuales nos identificamos, estableciendo una compleja red de relaciones por el cual reconstruimos, cambiamos, reelaboramos y transmitimos nuestra cultura” (Pivetta, 2006, p. 240). En este caso la cultura se vuelve un elemento fundamental “Ya que puede estabilizar, fijar o garantizar una unicidad o pertenencia... sin cambios, subyacente a todas las otras diferencias superficiales” (Hall, 1996, p. 17).

Esta nos permite posicionarnos frente a otros, ya que implica tomar “conciencia de sí mismo, expresado esto en la red de relaciones y acciones resultantes que existen entre el individuo, las categorías o grupos a que pertenecen y aquellas categorías o grupos a los cuales no pertenece”. (Pivetta, 2006, p. 245).

Al cimentar una identidad permite preservar “tradiciones, vestimentas, lenguas, formas de vida y organizaciones comunitarias” (Aguayo, 2011, p.116); la cultura y todas aquellas particularidades que configuran al individuo, impidiendo la alienación de los sujetos en la interacción socio-cultural.

Por tal motivo es concerniente reconocer que como escribe Hall (1996), la cuestión identitaria refiere al uso de los recursos de la historia el cual se vuelve un punto de partida del proceso de configuración; así mismo la lengua y la cultura forman parte en este transcurso de ser y de devenir; consolidando la idea de

quienes somos y de dónde venimos para proyectar en que podríamos convertirnos.

En este sentido, no se puede negar la existencia de las identidades, ya que al reconocer la diversidad en los seres humanos como mencionamos en el apartado anterior, supone considerar que el proceso identitario “se construyen a través de la diferencia, no al margen de ella” (Hall, 1996, p. 18).

Este contexto diverso no se puede ignorar, ya que a través de éste la identidad es construida de “múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, a menudo cruzados y antagónicos... sujetas a una historicidad radical, sujeto a un constante proceso de cambio y transformación” (Hall, 1996, p. 17).

Al visualizar al ser humano como un ser diverso, acarrea una infinidad de procesos, los cuales apuntan hacia a un mismo fin; evitar una homogeneización que como indica Guzmán (2010) el cual niega la posibilidad de interacción, de comunicación y de expresión no sólo de los diversos grupos, sino de los individuos, orillándolos a asimilar lo establecido, reproduciéndolo a través de las épocas y de las generaciones. Negando así todo lo expuesto aquí, el reconocimiento de la multiplicidad cultural, de las diversidades, de la identidad y de las identidades; es la ruptura misma de los proceso de transformación y cambio.

Finalmente, a través de lo señalado se han tratado de definir los principales conceptos que se manejan a lo largo de la investigación, contrastando cada uno con la voz de nuestro informante clave. Tomando como punto de partida la construcción hecha por los distintos teóricos entrelazándolos con nuestra propia concepción. Analizando a lo largo del texto el papel que juega la educación en relación al reconocimiento de la cultura, la diversidad y su importancia en la configuración de la identidad.

Las diferentes culturas presentes en la sociedad, no sólo es necesario reconocerlas sino incluirlas, considerando sus voces, impulsando su participación en los diferentes sectores de la sociedad, favoreciendo el intercambio y el enriquecimiento mutuo, logrando así una preservación de la cultura a través de la educación.

La diversidad implica reconocer la multiplicidad de los individuos, aceptando que ésta se encuentra en uno mismo por lo tanto es posible verla y reconocerla en el otro, eliminando en la medida de lo posible los prejuicios que sólo generan una falsa percepción hacia lo diferente, trayendo como consecuencia el rechazo a lo que es ajeno.

Por último para la presente tesis se asume que la identidad es: un conjunto de elementos simbólicos que configuran y dan un sentido de pertenencia a un sujeto, adquiridos a través de la interacción y de las experiencias socio-culturales, las cuales le permite una identificación y una afinidad.

Como veremos en el siguiente apartado la inclusión se vuelve un factor fundamental para lograr una sociedad igualitaria, libre de prejuicios y estigmas los cuales sólo fragmentan y dañan la sociedad; estos elementos nos obligan a pensar e impulsar la educación que reconozca la multiplicidad cultural, que forje los vínculos que permitan el intercambio cultural, es decir, la educación en la interculturalidad.

2. La inclusión de grupos indígenas: hacia la sociedad que convive en la interculturalidad

Después de haber definido los principales conceptos que se manejarán a lo largo de la investigación. En este capítulo se expone como se viven los procesos de inclusión dentro de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco, mostrando como ésta requiere de la participación de todos los sectores de la institución y que no sólo depende del estudiante indígena para llevarse a cabo. Se describen las problemáticas que obstaculizan la inclusión de este estudiante y así mismo se expone la necesidad de educar en la interculturalidad.

2.1. La inclusión de estudiantes indígenas

Reconocer al país como un Estado diverso, es aceptar que existen múltiples manifestaciones culturales, es aceptar que se adquieren y construyen identidades diversas. Por lo que podemos afirmar que es fundamental incluir a todos, para fomentar la equidad e igualdad social eliminando en la medida de lo posible la exclusión de los distintos grupos indígenas presentes en esta nación.

Cuando hablamos de inclusión nos referimos a todo lo opuesto al término exclusión el cual se define como “la falta de acceso a la justicia, la participación social y política; a una infraestructura adecuada (agua y saneamiento, transporte, vivienda); a los servicios sociales (salud y educación); al mercado de trabajo (empleo y salarios)” (Zoninsein, 2004, p. 48).

Como enfatiza Bhalla y Lapeyere (1997) una “exclusión de relaciones sociales enriquecedoras; la incapacidad de individuos y grupos para interactuar libre y

productivamente con otros y formar parte de la vida... social y política de una comunidad” (En Zoninsein, 2004, p. 48). Es negar los derechos de un individuo, ya que, no se le brinda la posibilidad de acceder a los servicios básicos que necesita para tener una calidad de vida y con esto una dignificación.

La exclusión crea desigualdades, fragmenta sociedades e impide los intercambios culturales, agudiza las diferencias entre los individuos y culmina con la invisibilización de los grupos indígenas los cuales son obligados a repetir sus condiciones de vida por generaciones, sin la posibilidad de mejorarla o cambiarla. Esta situación podemos observarla hoy en día, ya que el estudiante indígena se ve forzado a abandonar su lugar de origen para poder continuar con sus estudios superiores, pues como afirma Martín Jiménez tío del informante clave (Guillermo Jiménez), “en las ciudades hay más medios para lograrlo y más recursos para hacerlo porque el gobierno le da más importancia a la ciudad que a los pueblos y pues la educación es mejor en la ciudad que en el pueblo, allá el nivel es muy bajo y tampoco hay universidades; y para destacar forzosamente es necesario emigrar en las ciudades” (Entrevista no. 4, informante no. 4, 02 de abril de 2015, p. 4)

Así mismo, los padres de familia indígenas se trasladan a las grandes ciudades para tratar de mejorar sus condiciones de vida. Este escenario lo podemos ver cuando Martín Jiménez expresa la razón principal que lo obligó a mudarse a la ciudad: “el principal motivo fue el querer progresar, querer este crear un futuro mejor para mi familia y para mí, por eso me mudé del pueblo a la ciudad, tiene más oportunidad aquí en el D.F. porque sabes que tienes un trabajo que te paga cada quincena o cada semana y allá pues no hay dinero” (Entrevista no. 4, informante no. 4, 02 de abril de 2015, p.1)

La exclusión genera desigualdades sociales tan marcadas, que crea abismos entre ciudad y comunidad indígena, acrecentándose la idea de ellos y nosotros, como si perteneciéramos a mundos diferentes, donde se le da preferencia a la ciudad; y los pueblos indígenas quedan sumidos en el olvido, al negarle los

servicios básicos como la educación, la alimentación, la vivienda, la salud etcétera.

Ante esto se vuelve necesario incluir a estos grupos pues también forman parte de la nación y por ende tiene los mismos derechos que todos. Se entiende por inclusión entonces; de acuerdo con Massiah (2004) como el derecho a la participación activa en todos los sectores de una sociedad, influyendo en la toma de decisiones, así mismo gozando de los beneficios que esta brinda y de los cuales tiene derecho; desde esta concepción podemos afirmar que es un derecho humano, pues es brindar las posibilidades de acceder a todos los medios que permitan que los sujetos tengan una vida digna en la que no sólo se cubran las necesidades básicas, sino que impulse un desarrollo integral de los individuos. Sin embargo, para lograrlo como menciona Pacari (2004) se requiere de la participación de toda la sociedad y así mismo de un Estado con una nueva forma de pensar, que no sólo construya políticas que favorezcan la integración y participación de todos, sino que también genere los escenarios para la adquisición de una conciencia en aquellos que excluyen y los excluidos, asumiendo responsabilidades y obligaciones los cuales encaminan a los sujetos a asumir un compromiso mutuo para evitar excluir y excluirse.

Esto implica “estar dispuestos a llevar a cabo negociaciones, que puedan implicar algunas concesiones que facilitarán los mecanismos para la redistribución de derechos... oportunidades y accesos” (Pacari, 2004, p. 63). Por lo tanto la inclusión debe entenderse como un compromiso social; donde se requiere la participación de todos.

Ante la necesidad de eliminar las desigualdades sociales, se mira a la educación en búsqueda de respuestas que contribuyan a resolver la problemática. Por lo que, se parte de esta concepción que retoma Sánchez y García (2013) es decir, lo contrario a la exclusión, supone no dejar fuera a nadie; implica crear una escuela para todos. Partimos de la base de una escuela para todos y de todos en la que todos puedan participar de manera activa; implica, por tanto la

transformación de los centros y las dinámicas escolares para incluir a toda la población, dando una respuesta de calidad a ésta, sin exclusiones; es decir bajo el principio de inclusión.

Al hablar de una escuela para todos implica favorecer el “desarrollo armónico e integral de todos” (Sánchez & García, 2013, p. 31), considerando las necesidades de los estudiantes para tratar de adaptar la escuela a ellos y no al contrario; involucrándolos, para que aprendan a mirar la inclusión como un derecho y una responsabilidad que hay que asumir para evitar las exclusiones en el aula.

La educación inclusiva en sus inicios se enfocaba en las personas con discapacidad; como expresa Sánchez & García (2013), está reconoce en la persona con discapacidad los mismos derechos fundamentales que los demás ciudadanos poseen; acepta a la persona con discapacidad con sus características diferenciadas y le ofrece los servicios de la comunidad para que puedan desarrollar al máximo sus capacidades y potencialidades. Sin embargo al expresar escuela para todos, implica incluir a los diversos grupos representados en la escuela y no sólo enfocarse en las personas con discapacidad.

Pero para lograr esto:

Implica la participación de todos y la capacidad de elección no sólo de la escuela en la escuela, sino que también trasciende al terreno social de forma global. Por tanto un modelo inclusivo supone unos valores sociales más democráticos que hacen precisa la participación de todos, por lo que resulta imprescindible la aplicación de este modelo desde la escuela (Sánchez & García, 2013, p. 36).

Al indagar a través del informante clave y de los demás informantes podemos conocer cómo es que se vive la inclusión dentro de la Universidad Pedagógica Nacional. Al recuperar el testimonio de la profesora del informante clave nos da los elementos para aseverar que el estudiante indígena no recibe una formación en la inclusión, pues en el siguiente fragmento de entrevista expone:

[...] se maneja un ambiente de comprensión, de inclusión donde todos participen donde a todos se les ayude de la misma manera o sea que se les de igualdad de condiciones por ejemplo hay un detalle en la licenciatura de educación indígena no sé si en las demás pero en esta licenciatura si hay diferentes condiciones por ejemplo el hecho de que los muchachos trabajen, por ejemplo el hecho de que algunas muchachas estén ya casadas o estén embarazadas entonces por ejemplo si, hay comprensión por parte tanto de los maestros como de los alumnos a esas situaciones que son condiciones particulares pero que se busca que siempre tengan igualdad de condiciones no porque trabaja, al que trabaja también lo vamos ayudar también, pero tiene que cumplir igual que los demás, pero sí se le va ayudar o sea si tiene que irse un poquito más temprano o si llego tarde o si le faltó un trabajo se le dice ósea si se toma en cuenta y yo si he visto de los demás maestros también que son comprensivos en ese aspecto que tratamos de posibilitar no al contrario de hacerles más difícil la estancia porque si nos ponemos demasiado estrictos con los muchachos que trabajan o con las muchachas que llegan a tener un hijo durante la carrera significaría prácticamente correrlos a ellos y no es el caso (Entrevista no. 5, informante no. 5, 27 de mayo de 2015 p. 2).

Aquí podemos ver que el término consideración se utiliza como sinónimo de inclusión, se tiene la creencia de que, si se dan consideraciones se está favoreciendo a la inclusión de todos; sin embargo como hemos señalado incluir implica una corresponsabilidad en el que todos favorezcan la participación de todos, considerando que todos son iguales, por lo tanto el compromiso recae sobre cada sujeto, lo que implica que las consideraciones no deben existir porque rompe con la idea de igualdad al creer que por la condición particular merece una consideración, por ende se remarca el hecho de ser diferente, lo que evidentemente culmina en exclusiones entre los mismos estudiantes.

La inclusión dentro del sistema educativo nacional debe comenzar en el aula para posteriormente trascender fuera de ésta, en este caso a nivel comunidad pero aún no se asumen el compromiso de incluir e incluirse, porque aún no hay un cambio ideológico, aún no se rompen las barreras físicas y arquitectónicas, es decir el acceso es para la gran mayoría pero no para todos.

Por otra parte el estudiante indígena, carece de una iniciativa ante el proceso de inclusión , pues no sólo le concierne a la casa de estudios; sino que, él también tiene que asumir el compromiso de conocer su institución, sin embargo esto no se lleva a cabo, puesto que no conoce todos los servicios que ésta brinda, y lo que es más preocupante es que ni siquiera conoce los programas y servicios que a él benefician (Entrevista nº 1, informante clave nº 1, 20 de marzo del 2015). No sólo es conocer a la institución, sino que también es reconocer a los diversos grupos que conforman a la comunidad y eso significa estar dispuesto a observarlos, a interactuar, a intercambiar y a convivir con ellos; esto significaría una verdadera inclusión.

No se puede hablar de inclusión de acuerdo con Sánchez & García (2013) cuando la diversidad es censurada y cuestionada, cuando las diferencias sociales son cada vez más marcadas, cuando se continúa imponiendo cada vez más de manera significativa los géneros binarios y es imposible hablar de una inclusión cuando los prejuicios y estigmas prevalecen en las mentes de los sujetos.

2.2. Prejuicios y estigmas sobre la población el indígena

Como hemos expresado anteriormente, incluir se vuelve un compromiso no sólo del Estado sino de la sociedad en general, pues éste requiere de la aportación de cada uno de los integrantes que la conforman; desapareciendo en la medida de lo posible esa idea de ellos y nosotros como si unos fueran ajenos a otros.

Sin embargo, existen factores que obstaculizan el proceso de inclusión; como veremos en este apartado los prejuicios y los estigmas se presentan constantemente en la sociedad. Generando como consecuencia una fragmentación social cada vez más marcada, ya que fomentan un distanciamiento

con y entre los distintos grupos indígenas presentes en la institución y en la sociedad, volviendo inalcanzable la concepción de una sociedad unida.

El prejuicio de acuerdo con Brown (1998) es “un conjunto de creencias falsas o irracionales, una generalización errónea, o como una disposición injustificada a comportarse negativamente hacia un grupo” (p. 26), es “el mantenimiento de posturas sociales despectivas o de creencias cognitivas, la expresión de sentimientos negativos, o la exhibición de conductas hostiles o discriminatorias hacia miembros de un grupo” (p. 27).

Estas concepciones se presentan con frecuencia hacia los grupos indígenas, ya que se han asentado de forma simbólica en la mente de los individuos formándose una idea que “alude de manera directa una situación de inferioridad y de desprecio que se ha tornado casi natural en la sociedad mexicana” (Aguayo, 2011, p. 111).

En la actualidad existen preconcepciones que giran en torno a estos grupos, los cuales como indica Aguayo (2011) los identifican como seres tramposos, sucios, y de quien hay que desconfiar. Estas creencias se van creando en la mente de los sujetos, influyendo de manera importante en los procesos de socialización, pues impiden que éstos se interrelacionen.

Esto de alguna manera ha generado impactos en la convivencia social, ya que, en ésta debería compartirse, experiencias, sentimientos, vínculos afectivos y saberes; sin embargo podemos afirmar que esta convivencia sólo se da de manera interna y parcial entre los mismo grupos culturales, ya que se niega la posibilidad de interactuar con otros, esto se pudo notar en la entrevista con Socorro Cruz, la cual reiteraba que los grupos de educación indígena no interactúan con miembros de otras carreras, pues desde su perspectiva son vistos como extraños, ajenos (Entrevista no. 2, informante no. 2, 06 de abril de 2015), aunado a esto la institución brinda ciertas consideraciones con ellos, al brindarles una sala de cómputo exclusiva para la licenciatura en educación indígena; sin

embargo el propio estudiante percibe esta acción como un trato especial que recibe por ser de la licenciatura de Educación indígena, pues Guillermo expresa:

[...] tenemos un ciber (sala de computo) que es exclusivo nada más para nosotros estudiantes indígenas y los de la otra carrera no pueden acceder a ella, aunque en las otras carreras también hay jóvenes indígenas pero ellos tampoco pueden usarlo, eso pues de alguna manera es tratarnos diferente (Entrevista nº 1, informante clave nº 1, 20 de marzo de 2015, p. 5).

Aquí nos damos cuenta que él no sólo considera que lo ven diferente sino que también se asume como tal.

El prejuicio, le atribuye al sujeto indígena concepciones negativas, las cuales impiden que los demás miembros de la comunidad interactúen con ellos pues están latentes “actitudes como la no aceptación a la convivencia; la poca tolerancia” (Aguayo, 2011, p.124) pues en las mentes predomina el rechazo hacia estos grupos, pues la diferencia se remarca constantemente.

Aparte de los prejuicios, que repercuten hacia la forma en cómo se percibe al indígena, también el estigma brindan un “atributo profundamente desacreditador” (Goffman, 2003, p. 13) a estos grupos. Goffman (2003) identifica tres tipos de estigmas; el primero se refiere a las malformaciones físicas del cuerpo. El segundo alude a los defectos del carácter del sujeto es decir la faltad de voluntad, pasiones antinaturales o tiránicas, creencias. El último son los estigmas tribales de la raza, la nación y la religión los cuales se transmiten a través de generaciones marcando a los integrantes de una familia.

El estigma de acuerdo con Goffman (2003) tiene sus bases en los griegos los cuales crearon el término para referirse a signos corporales los cuales exhibían algo malo y poco habitual en los sujetos. Estos signos consistían en marcas en el cuerpo que podían ser quemaduras o cortes la cuales significaban que, el que los

poseía era un criminal, un esclavo o un traidor por lo tanto era motivo para evitar un contacto con ellos. Hoy en día se sigue utilizando este concepto para categorizar a las personas y se complementa con atributos, los cuales se perciben como corrientes y naturales en los sujetos.

Por lo que, como menciona Goffman (2003) se manifiesta en actitudes que “adoptan los otros hacia una persona que posee un rasgo característicos o particular que lo hace diferente a los demás y que provoca que sus congéneres los señalen y/o alejen” (Aguayo, 2011, p.11). Este acto de señalar lo diferente es lo que provoca que se construyan atributos que fundamentalmente aparecen como un defecto o una falla.

En este caso los indígenas presentes en la ciudad son identificados a través de sus “características físicas como el color de la piel, rasgos de la cara, vestimenta, lengua, costumbres, lo que los hace diferentes, reduciendo así sus posibilidades de acceso a una vida y plena” (Aguayo, 2011, p.122). Centrándonos en la universidad, estas características son las que emergen obstaculizando el proceso de inclusión, pues de alguna manera el estudiante indígena se apropia de esas características asumiéndolas como aquellas que lo hacen diferente al resto de la comunidad y por ende se cierra a la interacción pues considera que es ajeno a los demás.

Ante tal, los sujetos estigmatizados de acuerdo a Goffman (2003) se les asumen como seres “anormales”, los cuales no son considerados totalmente humanos. Esta es una problemática de grandes dimensiones, pues “en la memoria colectiva de la sociedad mexicana se han sedimentado actitudes y comportamientos de desprecio y desvalorización... hacia las comunidades” (Aguayo, 2011, p.124) indígenas.

Los cuales se reflejan como escribe Goffman (2003), en actitudes y conductas que orientan a un modo de vida en el que tratan de evitar a estos grupos, no sólo

por considerarlo distintos, sino además inferiores por lo que se niega la interacción con ellos.

Esto de alguna manera impacta al estudiante indígena pues adopta una actitud de desinterés para la interacción con miembros de otras carreras, ya que Guillermo menciona:

[...] no interactué con ellos porque tampoco se acercan y también porque no he tenido la oportunidad de conocer a alguien de otra carrera. Pero te digo que yo soy algo así como que muy cerrado, soy un chico así serio, callado no le hablo así a personas, también porque soy muy tímido y eso hace que me cuesta trabajo hablar con alguien más y pues, creo que no, porque como que no me interesa hablar con alguien así que no conozco (Entrevista nº 1, informante clave nº 1, 20 de marzo de 2015, p. 5).

En este fragmento podemos afirmar, que tanto el sujeto indígena como el resto de la comunidad no se aceptan pues de acuerdo con Goffman (2003) no importa cómo se miren, ni cómo se escuchen simplemente no están dispuestos a establecer un contacto entre ambos en una igualdad de condiciones, ya que los atributos impuestos se los impiden; situación que culmina en la exclusión en ambos grupos culturales.

En el indígena estigmatizado como expone Goffman (2003) se crean incertidumbres e inseguridades, que lo obligan a estar a la defensiva ya que no saben si serán rechazados o aceptados y siempre está latente la sensación de no saber que piensan los demás de él. Por lo que tienden a cerrarse, tratando de evitar el contacto con el otro, reflejándolo a través de la falta de interés.

Los estigmas y prejuicios, como hemos expuesto contribuye a que los sujetos se rechacen unos a otros, por creencias erróneas formuladas por la misma sociedad, por las actitudes de rechazo hacia lo diferente, las que generan que unos excluyan y así mismo otros se excluyan; negando todo proceso de

interacción e interrelación, que culmina con una sociedad fragmentada en donde cada grupo se mira desde mundos diferentes y muchas veces como opuestos.

2.3. La interculturalidad para prevenir la ruptura social

Ante los obstáculos que generan los prejuicios y estigmas en la sociedad y en las instituciones se vuelve una exigencia superarlos, para lograr una verdadera inclusión. No obstante, implica un auténtico compromiso social el cual debe ser impulsado desde los marcos de la interculturalidad.

De acuerdo con Elosua (1994) la interculturalidad, surge a partir de la década de los setenta, como consecuencia de los problemas planteados por los conflictos entre dos o más culturas que coexisten en un mismo espacio y lugar en nuestra sociedad. El “prefijo inter del término intercultural hace referencia al hecho de haberse establecido una relación y de tener en cuenta las interacciones de los distintos grupos, individuos y las entidades” (Abdallah-Preteceille, 2001: 36); es el proceso de interrelación e intercambio cultural entre los distintos grupos representados en la sociedad. Ésta parte de la multiculturalidad y la pluriculturalidad. Donde entendemos que la multiculturalidad se refiere al “reconocimiento de la existencia de diversa culturas en un mismo territorio, presumiendo la coexistencia en un marco de tolerancia” (Vidales, Alemán, & Reyna, 2007, p. 49). La pluralidad “promueve el mantenimiento de la identidad de cada cultura” (Vidales, Alemán, & Reyna, 2007, p. 52). La interculturalidad trasciende, pues no sólo acepta la existencia de diversas culturas y el mantenimiento de la identidad cultural, sino que “enfatisa la relación entre culturas, valorando la convivencia e inter-comunicación de manera prioritaria en un marco de respeto por las diferencias, elemento de riqueza en el acrecentamiento cultural de los pueblos” (Vidales, Alemán, & Reyna, 2007, p. 52).

Por ende a través de la interculturalidad, podemos construir una nueva mentalidad en los sujetos. Ya que en la interacción cotidiana según Aguayo (2011) se debe impulsar el clima de respeto y dignidad hacia las diversas manifestaciones culturales.

Por lo que “se convierten en propósito y base social del desarrollo, como la realización de la existencia del ser humano en forma integral, como la posibilidad de que la cultura pueda enriquecerse y desarrollarse como fuente de progreso y creatividad; como una posibilidad, no sólo de construir el desarrollo, sino la vida misma en todas sus dimensiones” (Bello, 2010, p. 26).

Por lo tanto el intercambio “tendría que ser nutrido... pensándolas como (fuentes) de creatividad, lo cual, implica que el término desarrollo debiera ser dinámico, cambiante, flexible a cada espacio (Bello, 2010, p. 27). Se trata entonces, de un proceso que implica una mutua adaptación, considerando su diversidad y sus diferencias; forjando de esta manera, aquellos vínculos que permiten intercambiar no sólo conocimientos, sino toda una concepción de la vida y del mundo.

Ante tal se trata de crear escenarios en donde se puedan generar el “intercambio cultural y educativo, crear vínculos entre sujetos, manifestar diferencias, solidaridades, resistencias, discrepancias; pero sobre todo que sea un marco en donde la interculturalidad, sea el principio organizador que propicie el contacto entre culturas” (Bello, 2010, p. 25).

En este encuentro cultural se debe reconocer la “multiculturalidad como espacio y proceso condensador de las permanencias de larga data, y al mismo tiempo, como productora de innovación, teniendo ambas su origen en las diferencias y conflictos de la sociedad” (Bello, 2010, p. 24).

De esta forma es como se irá disminuyendo los choques culturales, los cuales generan subordinaciones, irrupciones e imposiciones culturales que culminan en

sociedades fragmentadas, donde cada uno se mira como ajeno, por lo tanto sus intereses se vuelven egoístas, rechazándose esa idea de interés colectivo.

Hoy en día no es una opción asumir la interculturalidad, sino una necesidad que la misma sociedad exige, pues como escribe Bello (2010) los contextos están cada día más caracterizados por la diversidad de sus alumnos, reflejo a su vez, de la sociedad cada vez más diversa. Los estudiantes son hoy más heterogéneos que nunca en su composición cultural, étnica, lingüística, de clase, de género, de capacidad.

Esta multiplicidad no debe verse como un obstáculo, por el contrario, en ella “Tenemos la posibilidad de ver nuestra originalidad en el contraste, al tiempo que nos ofrece su diversidad como un medio para el intercambio y el crecimiento” (Bermúdez, et al., 2002, p. 55), ampliando de esta manera nuestros referentes culturales, pues adquirimos a través del contacto nuevas formas de mirarse y de mirar al otro.

La educación intercultural apuesta a favor de un “contacto entre personas y grupos con códigos culturales diferentes” (Bermúdez, et al., 2002, p. 55) y así mismo contempla las distintas respuestas que se derivan del mismo, por lo que “trabaja a favor de la formación de actitudes de cooperación y de empatía entre las personas con culturas diferentes, hasta contrarias” (Vidales, Alemán & Reyna, 2007, p. 19), es una tarea de grandes dimensiones, pero fundamental para alcanzar una sociedad unificada.

Por eso es de suma importancia impulsar la participación de todos, ya que solo así se podrá aminorar como afirman Vidales, Alemán & Reyna (2007) la desigualdad, la insensibilidad y la invisibilización de personas y de grupos; las cuales obstaculizan la interacción y el intercambio, culminando en “la pérdida de importantes riquezas que derivan de la interrelación de aprendizajes, experiencias y culturas” (Vidales, Alemán & Reyna, 2007, p. 18).

Sin embargo reiteramos que para alcanzar la interculturalidad se “requiere que estas culturas se comuniquen, sin que ninguna de ellas se vea en situación de inferioridad o superioridad, y lo que es aún más importante buscar que cada una de ellas mantenga sus principios básicos estando abierta al cambio, que cualquier relación cultural traerá consigo” (Velasco & Vences, 2010, p. 59).

En este sentido de acuerdo con Vidales, Alemán & Reyna (2007) se debe fomentar a través de la convivencia diaria un auténtico diálogo entre las culturas, pues de esta manera la diversidad alcanzara su máxima expresión en el reconocimiento de las formas peculiares de cada grupo.

Es evidente que la diversidad étnica, cultural, política, ideológica, socioeconómica, sexual y religiosa requiere de un tratamiento familiar, escolar y social sustentado en los valores de la democracia como: equidad, pluralidad, tolerancia, inclusión y respeto a la dignidad humana. Sin lugar a dudas, la escuela tiene, desde ese punto de vista un enorme reto que debe atender aquí y ahora (Vidales, Alemán & Reyna, 2007, p. 20).

La educación intercultural está encaminada hacia la configuración de “una cultura orientada al reconocimiento de la diversidad” (Vidales, Alemán & Reyna, 2007, p. 20), hacia la inclusión de todos; está en busca de los escenarios que favorezcan la creación de vínculos para el intercambio y el aprendizaje mutuo, hacia la configuración de un sujeto con una mente abierta capaz de reconocer la riqueza cultural del otro.

Por tal motivo es fundamental aprender a reconocer que necesitamos del otro, a mirar a través de su mirar, a reconocer la diversidad en la convivencia diaria. Pues olvidamos que son universos alternos a los que podemos acceder, si es que se está dispuesto a hacerlo. Vivir en la interculturalidad nos permitirá edificar aquellos puentes que nos permitan acceder a esos universos culturales los cuales podrán enriquecer nuestros saberes, nuestras concepciones del mundo y de la cultura.

Finalmente podemos señalar, que para poder alcanzar una unidad social, es necesario no sólo escuchar las distintas voces que están presentes en la sociedad, sino hacerlas participes en las decisiones que se toman, ya que sólo así se podrá distribuir equitativamente los medios precisos para un desarrollo integral de los sujetos.

La inclusión demanda entonces la participación de cada uno de los integrantes que conforman la sociedad, ya que requiere de un compromiso y una responsabilidad con el otro y con su diversidad, elementos fundamentales para reconocer la multiplicidad cultural y las identidades. Podemos ver que la inclusión no es, ser considerado, ni tampoco es integrar a las minorías, pues en una verdadera inclusión no habría minorías o mayorías, puesto que es un sólo grupo en el que todos forman parte de todos, todos son iguales, todos valen lo mismo y a todos se les brinda los mismos medios para que puedan realizarse en todos los ámbitos de la vida.

Es una lucha constante contra las desigualdades sociales, grandes barreras que fragmentan la sociedad, que crean distanciamiento entre las personas, fomentan la creación de pensamientos egoístas los cuales obligan a los hombres a luchar contra sus semejantes. Ante tal, vale la pena buscar una sociedad inclusiva ya que permitirá la creación de una sociedad justa capaz de mirarse como una unidad en la que cada uno participa activamente para edificar una mejor sociedad.

Los prejuicios y los estigmas son obstáculos que se han asentado de forma simbólica en la mente de las grandes masas, estos han generado en los sujetos falsas concepciones y atributos, los cuales impiden que haya una interacción pues normalmente las preconcepciones y atributos impuestos generan ideas erróneas hacia aquellos que son diferentes, lo que ha hecho que sean invisibilizados y excluidos, culminando en un rechazo y en el distanciamiento de unos y otros, por

lo tanto, la interacción y la convivencia armónica se dificulta y en muchas ocasiones se anula.

Ante los prejuicios y los estigmas se plantea una educación intercultural, la cual permitirá romper con aquellas preconcepciones y atributos erróneos pues en la interacción cotidiana se buscará formar una nueva conciencia en los individuos, una que reconozca e incluya la diversidad; una que tenga como base la creación de vínculos entre las culturas, en donde el diálogo juegue un papel fundamental ya que éste permitirá llegar a los acuerdos. La interacción no sólo nos acerca al otro, sino que da la posibilidad de intercambiar la cultura favoreciendo un enriquecimiento mutuo logrando la preservación de la misma y de las identidades. Asumirla es reconocer la riqueza cultural del otro, es estar dispuesto a conocer y a enseñar tu propia cultura, ya que se trata de un intercambio para ensanchar los conocimientos y la cultura, así mismo es aceptar que se necesita al otro para poder continuar con el proceso de construcción identitaria que como se menciona en el apartado anterior la identidad es un proceso de constante construcción.

Es evidente que para alcanzar lo que se ha planteado, se requiere de un trabajo colaborativo entre la institución y los mismos estudiantes, construyendo en conjunto escenarios que permitan la interacción cara a cara, fomentando siempre un clima de comprensión y de respeto entre los individuos. Es un proceso lento pero de suma importancia, pues como veremos en el siguiente apartado la identidad y la cultura de los sujetos cada día se ven más transgredidas, a tal grado que se ven obligados a olvidar, a modificar, a ocultar y en la gran mayoría a perder sus rasgos culturales e identitarios.

3. Impactos culturales, la pérdida de la identidad

En el capítulo anterior se expusieron los diversos factores que intervienen en el proceso de inclusión, evidenciando que éste requiere de una participación en conjunto, donde los diversos grupos representados en la sociedad y manifiestos en la comunidad educativa se entrelazan para lograr la unificación de las diferentes expresiones culturales. Por lo que, los prejuicios y estigmas son barreras que impiden la configuración de una sociedad pluricultural permitiendo mirar a la educación intercultural, como un medio para superar esos obstáculos. En este capítulo se expondrán las principales problemáticas que enfrentan los estudiantes indígenas de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco, a lo largo de su formación profesional, identificando los impactos y las modificaciones que trastocan e irrumpen su cultura y su identidad.

3.1. Principales obstáculos formativos

Hablar de inclusión e interculturalidad nos remite de inmediato a pensar en una sociedad donde poseer una cultura y una identidad distinta no significaría ningún obstáculo, por el contrario se verían como elementos enriquecedores para la misma cultura; y para los sujetos así mismo se aceptaría y se viviría en la diversidad. No obstante, en las grandes ciudades cuando pequeños grupos culturales llegan a ella, pasa lo contrario estos se ven transgredidos y trastocados de múltiples formas pues se les considera ajenos por su diferencia cultural; Situación que se puede manifestar a través de las voces de nuestros informantes los cuales tienen que aprender a sobrevivir en la ciudad y de igual forma a superar diversas barreras que surgen durante su formación.

En el momento en que el estudiante indígena cambia totalmente su contexto sociocultural, en ese instante se está dando un impacto, esto detona una infinidad de obstáculos a vencer; los cuales son difíciles de identificar ya que en ocasiones ni ellos mismo se dan cuenta de ello o no los reconocen. Al explorar la ciudad él hace frente a un mundo completamente diferente el cual lo obliga a aprender nuevos ritmos de vida, nuevas maneras de interactuar, nuevas formas de trasladarse, etcétera.

Aunado a esto también está presente una nueva institución, la que también exige al estudiante nuevos retos los cuales no contemplan la diferencia cultural, ni formativa del estudiante; A través de nuestro informante clave podemos afirmar que efectivamente el estudiante presenta ciertas deficiencias, las que de alguna manera no son consideradas durante su formación (Entrevista nº 1, informante clave nº 1, 20 de marzo del 2015).

El estudiante indígena se enfrenta a lo largo de la carrera, a un sin fin de retos los cuales obstaculizan y dificulta su formación profesional. No sólo se encuentra ante una nueva institución sino que a todo un contexto sociocultural totalmente diferente. Se tiene que adaptar a un nuevo estilo de vida, a un idioma que en muchas ocasiones no domina del todo, a un lenguaje tecnificado de docentes y ante el uso de las nuevas tecnologías.

En primera el estudiante reconoce tener problemas para entender el lenguaje académico ya que Socorro Cruz (amiga del informante clave) expresa:

[...] en las clases ves que se manejan un lenguaje más académico puras palabras difíciles, pues he visto que si le ha costado trabajo, más que nada comprender las lecturas porque como él dice que su lengua materna es Mixe y pues acá las clases son en español y pues si le ha costado un poco comprender las lecturas (Entrevista no. 2, informante no. 2, 06 de abril de 2015, p. 6).

Así mismo a lo largo de la entrevista deja notar que no tiene un dominio total del castellano esto se muestra pues el estudiante no hace un manejo adecuado de las palabras, en ocasiones no hay una fluidez del discurso, no pronuncia correctamente algunas palabras; la falta de dominio del lenguaje no sólo obstaculiza el aprendizaje, sino de acuerdo con Chávez (2008) ésta imposibilita una comunicación adecuada entre los sujetos afectando de manera negativa la convivencia y la interacción, generando a su vez una inseguridad en el sujeto indígena. Ante esto podemos afirmar que el dominio del castellano es fundamental para facilitar su aprendizaje, así también le permitirá ampliar sus interrelaciones y no solamente enfocarse a su grupo cultural, es decir, estar abierto ante a la interacción con estudiantes de otras carreras, enriqueciendo de esta forma sus aprendizajes a través de la apropiación y el intercambio cultural.

Otra dificultad que encuentra el estudiante indígena es el uso de las nuevas tecnologías, lo que es de suma importancia, ya que la formación de hoy en día así lo exige, en el aula el uso de los equipos de cómputo son una cuestión de la vida cotidiana o al menos en la ciudad así es. Aunque se olvida que muchos de estos estudiante provienen de comunidades donde el uso de la tecnología no es tan común. Guillermo expresa lo siguiente:

En algunos aspectos tal vez si, por ejemplo en las TIC'S a veces tenemos yo me incluyo que no sabemos manejar el uso de las computadoras, las tecnologías o a veces igual no sabemos redactar muy bien, expresarnos de manera correcta en el castellano y pues si necesitamos más comprensión en estos aspectos (Entrevista nº 1, informante clave nº 1, 20 de marzo de 2015 p. 3).

En este fragmento afirma las dificultades que tiene ante el uso de las nuevas tecnologías, de igual forma se reitera el problema de la apropiación del castellano y solicita comprensión ante tales deficiencias.

Otro punto que resalta es la dificultad para socializar con estudiantes que son ajenos a su grupo cultural Socorro Cruz expone: “De lo que yo he visto como que no le interesa tanto entablar alguna o tener alguna amistad con los de otra licenciatura, como que no nada más con los de educación indígena” (Entrevista no. 2, informante no. 2, 06 de abril de 2015, p. 5), esta es una cuestión que repercute en la dinámica social de la comunidad institucional y así mismo entorpece el proceso de intercambio cultural. Al retomar los planteamiento de la educación inclusiva que escriben Sánchez & García (2013), ésta es una corresponsabilidad lo que significa que requiere de ambas partes para poder lograrse, es evidente que el estudiante indígena presenta carencias las cuales obstaculizan el proceso de inclusión, aún falta mucho por hacer ya que no sólo los prejuicios del estudiante indígena obstaculizan la dinámica social, sino también, el resto de la comunidad estudiantil se cierra ha dicho proceso.

Si lo que se pretende es una inclusión de estos estudiantes, se debe indagar sobre las necesidades que presentan para generar propuestas que lo ayuden a superar las dificultades, así mismo aminorar los impactos que acarrea su cambio sociocultural.

Estos tres puntos identificados están impactando en la formación del estudiante indígena, cuando se encuentra en el aula, cuando está leyendo, cuando tiene que realizar una exposición, cuando sale de clase y entra en contacto con la multitud de individuos que configura toda la comunidad universitaria, el lenguaje, el uso de las nuevas tecnologías y la capacidad para socializar se hacen presentes rompiendo totalmente el proceso de inclusión, el reconocimiento de las diversidades y la interculturalidad.

De acuerdo con Velasco (2010) la inclusión de estos estudiantes depende en gran medida de él, pero también de la institución, por lo que tendría que garantizar su permanencia y su correcta formación, a través de una evaluación diagnóstica que permita el acercamiento con el estudiante para conocer sus

necesidades y sus dificultades académicas, para crear propuestas que respondan a éstas.

En la parte social Velasco (2010) nos menciona que los problemas de interacción tienen que ver con la disposición y con la iniciativa de ambos estudiantes es decir con los estudiantes indígenas y no indígenas, no obstante, en primera los estudiantes indígenas debido a su historia de exclusión, marginación y discriminación que han enfrentado y que aún se enfrentan, han causado en el estudiante indígena que se cierran a la interacción, esto como una manera de defenderse de los demás. En segunda se encuentran los estudiantes no indígenas, que miran lo indígena en palabras de Bonfil (2011) como aquello que no se es ni se quiere ser, entonces tampoco hay una intención para acercarse a los estudiantes indígenas, ya que de alguna manera predomina los prejuicios y los estigmas hacia estos estudiantes.

La formación profesional de estos estudiantes implica un gran reto, pues como ya se ha mencionado están presentes diversas barreras durante el proceso, lo cuales deben ser superadas si lo que se desea es la conclusión de la licenciatura. Aunque evidentemente, no se trata de sólo terminar una licenciatura, sino que el mismo proceso de formación tiene que ofrecer al estudiante las herramientas necesarias para poder resolver los retos que impone la ciudad y la misma institución, para que, de esta manera el estudiante este abierto a los procesos interactivos, los cuales permitirán que incorpore nuevos conocimientos, a su vez comparta los suyos; en este sentido es como se construirán los vínculos que permita el intercambio y el enriquecimiento entre las culturas.

3.2. Impactos culturales

En la interacción diaria de los estudiantes indígenas, se comparten elementos de su cultura, aunque pareciera ser que no, pero la realidad es que las pautas de comportamiento, la forma de pensar, de interrelacionarse, de hablar, de vestir, de calzar; su gastronomía, tradiciones, indumentaria y costumbres, elementos tan simples como su caminar, su forma de mirar, de comportarse etcétera son características que forman parte de su cultura. A su vez en este contacto con los otros, él brinda partes de su cultura pero también recibe e incorpora nuevos atributos culturales.

Estos nuevos componentes culturales incorporados, han trastocado su cultura. Hemos relatado que la cultura efectivamente sufre transformaciones y evoluciona a través del tiempo, claro sin perder su propia especificidad, una evolución que la enriquece y que añade nuevas dimensiones a su corpus, siempre y cuando se de en una igualdad de condiciones.

Bermudez et. Al. (2002), afirma que en el encuentro entre culturas se ponen en marcha procesos dinámicos de cambio en la cultura de unos frente a otros, donde los valores y las costumbres de origen se modifican al entretenerse, en mayor o en menor medida, con aquellos que el otro trae consigo, según este autor la modificación cultural se da en conjunto es decir entre las dos culturas que entren en contacto. Sin embargo, con los estudiantes indígenas se presenta de una forma distinta.

En ellos está latente un proceso de incorporación a un contexto sociocultural diferente, lo que supone modificar sus referentes culturales para poder adaptarse al nuevo medio. Regresando con Guillermo Jiménez, él deja casi toda su familia en su lugar de origen, por lo que sus referentes culturales no pueden ser reproducidos en este medio ya que no tiene con quien compartirlos, ni tampoco haya las condiciones para hacerlo. Un ejemplo podría ser cuando él expresa que

ha dejado de disfrutar de su gastronomía tradicional porque no tiene forma de hacerlo puesto que los materiales e ingredientes, difícilmente se encuentra en la ciudad (Entrevista nº 1, informante clave nº 1, 20 de marzo de 2015). Bonfil (2011) relata que los indígenas presentes en la ciudad en ocasiones encargan lo necesario para poder realizar sus platillos tradicionales y cuando no es posible sustituyen los ingredientes faltantes con los que la ciudad ofrece. Podría decirse, que aún se está preservando pero al modificar las características de dichos platillos están perdiendo su originalidad por lo que podemos mencionar que la cultura se ve impactada al trastocar su particularidad, lo que a su vez, va mermando su identidad.

Es a través de los informantes como podemos notar que los impactos culturales es una cuestión que sucede en la cotidianidad. Tan sólo el estilo de vida de la ciudad implica un reto a superar, el estudiante relata lo complicado que es adaptarse a un mundo totalmente distinto al de su comunidad (Entrevista nº 3, informante nº 3, 17 de abril de 2015). Puesto que ingresa a un nuevo contexto socio-cultural que entraña una infinidad de experiencias que en muchas ocasiones se obtienen nuevos conocimientos culturales, pero también se ven trastocados elementos propios, pues se modifican los referentes culturales para incluirse al nuevo entorno, es una transformación constante de la cultura, aunque se debe fomentar una preservación entre las mismas.

Este nuevo contexto demanda hacer cambios ya que como alude Bonfil (2011) este es un proceso histórico a través del cual poblaciones que originalmente poseían una cultura particular y distintiva, basada en sus tradiciones, gastronomías, costumbres, indumentarias, etcétera se ven forzadas a renunciar a esa cultura, con todos los cambios consecuentes en su organización social y cultural, lo que significa que cada una modifica sus rasgos culturales, lo cual tendría que ser beneficioso pues permite un enriquecimiento mutuo; no obstante la falta de igualdad en el encuentro supone un choque cultural lo que culmina en el sometimiento de unas y el dominio de otras.

En este caso la ciudad representa una cultura hegemónica y el estudiante indígena representa una minoría el cual tiene que integrarse y por ende asimilar la cultura hegemónica, entendiendo por cultura hegemónica de acuerdo con Gramsci (1978) como:

La dominación y mantenimiento de poder que ejerce una persona o un grupo sobre otros, imponiendo sus propios valores, creencias o ideologías que configuran y sostienen el sistema político y social, con el fin de conseguir y perpetuar un estado de homogeneidad en el pensamiento y en la acción, así como una restricción de la temática y el enfoque de las reproducciones y las publicaciones culturales (citado por Sánchez & García, 2013, p. 20).

Evidentemente esta hegemonía establece toda una configuración cultural en los sujetos que están inmerso en ella, estableciendo el deber ser de los individuos. Lo que significa, de acuerdo con Mujica (2002) que aún no desaparece las formas de subordinar y dominar entre las culturas. Orillando a éstas a ocultarse, a aferrarse y preservar su cultura. Por lo que, en concordancia con Bonfil (2001) los grupos indígenas ejercen su propia cultura hasta donde la vida en la ciudad se los permite. No es raro que frente a “los otros”, oculten su cultura y nieguen su origen y su lengua. Por eso la cultura subsiste enmascarada clandestina y en virtud de ella se mantiene la pertenencia al grupo original. Sin embargo el sujeto indígena, también excluye a través del uso de su lengua, al hacer uso de ella frente a los que no la entienden, lo que implica que tampoco están considerando al otro rompiendo totalmente con el proceso de interacción e intercambio

No es de extrañarse que esta forma de vivir, y de ocultar la cultura cambie la forma de percibirla, al ocultar una e incorporar otra, puede que el sujeto se enajene ante lo nuevo, afectando severamente el vínculo que se tenía con la otra, pues Bonfil (2011) afirma que algunos sujetos indígenas pueden resistirse pero otros tantos se forma de nueva cuenta es decir, asimilan lo impuesto; rechazando, desligándose y desinteresándose de su propia cultura. Existe una línea muy delgada

entre conservar y rechazar lo propio. El estudiante indígena no rechaza su cultura, aunque contradictoriamente permanece distante ante la pérdida de ciertos elementos, culturales como su lengua, su gastronomía, sus bailes típicos y su indumentaria (Entrevista nº 1, informante clave nº 1, 20 de marzo de 2015).

Se tiene la creencia, de que si se realiza una exposición cultural se está reconociendo y se está favoreciendo la conservación de las culturas indígenas pero lo único que se hace según Bonfil (2011) es exponer una cultura muerta, sin significado desligado de su origen y su grandeza, cayendo en un muestra de objetos sin sentido, las cuales sólo causan entretenimiento en aquellos que lo ven.

Ante tal Aguayo (2011) escribe que, la “población mexicana vive hoy por hoy procesos paralelos de exaltación y desconocimiento de las raíces mesoamericanas, en donde los diversos grupos sociales se afirman o dejan de reconocerse como indígenas y se identifican como mestizos lo que conlleva una pérdida de la identidad colectiva nacional en términos de las culturas mesoamericanas” (p.110).

Como expone Mujica (2002), los impactos en la cultura han mermado, las relaciones culturales a tal grado de no percibir al otro, al imponerle sus propios valores culminando con la creación de extranjeros dentro de una misma comunidad.

En ambos casos hay un rechazo de los otros de manera evidente porque finalmente no son “iguales” y no podrán “igualarse” a los unos. Los otros, por lo tanto, siguen siendo seres de segundo nivel o categoría, lo que, a fin de cuentas prueba que definitivamente tienen que ser civilizados o aculturados, pues son sólo objetos de la mirada y la acción de los unos” (Mujica, 2002, p. 4).

Entonces esboza Mujica (2002) “civilizar en esta perspectiva es hacer que los otros reciban lo necesario para transformarse en algo semejante a los unos y estar sujeto a los patrones pre-establecidos por éstos es decir la cultura hegemónica. Una vez más, los otros son solo “objetivos” convertibles o transformables en la medida que aprenden algo de la cultura dominante” (p. 4).

Para la cultura hegemónica las modificaciones que sufre una cultura indígena, en este caso los estudiantes que pertenecen a una de estas, son vistas, como define Mujica (2002) “como un salto cualitativo, lo que equivale a decir que el otro, por analogía, se convierte en alguien “semejante” a los unos y por eso puede ser considerado –al fin y al cabo- como “uno de los nuestros”. Aunque el precio es desprenderse de su cultura y junto ella de su identidad.

Todo parece indicar que este proceso ha impactado a los estudiantes indígenas, pues se ven “enfrentados a vivir la experiencia de su diferencia cultural no atendida apropiadamente en prácticamente en ningún nivel educativo, incluido el nivel universitario, nivel en el que todo está previsto menos que tenga que dárseles a los indígenas algún tipo de atención con respecto a su diferencia cultural” (Velazco, 2010, p. 4). Esta problemática tendría que ser atendida si lo que se persigue es una inclusión, ya que se debe impulsar la interacción a través de la convivencia diaria en un clima de respeto y tolerancia, favoreciendo de esta forma un aprendizaje mutuo.

Como se ha mencionado, y como afirma Martí (s.d.), el proceso ha implicado la pérdida y desarraigo de la cultura del estudiante indígena, es una problemática de grandes dimensiones que debe ser atendida, ya que estos obstaculizan los procesos de intercambio y apropiación cultural entre los distintos grupos. Esta es una situación que acarrea infinidad de consecuencias en este sujeto, puesto que ha tenido que “verse obligado a negar o a ocultar las manifestaciones de su bagaje cultural, lo cual entraña graves riesgos para una adaptación constructiva a su nuevo lugar de residencia (Bermúdez, K., Reyes, M., García, H., Lahib, A., Pomares, F., Prats, G. Et. Al., 2002, p. 52-53) y así mismo a su antiguo lugar de

origen. Pues se ven modificados elementos culturales, pero a pesar de haber asimilado una cultura nueva no son suficientes para poder sentirse identificado con su nuevo contexto sociocultural, y como su cultura originaria se trastocó ahora enfrenta otro problema, el de volver a identificarse con su cultura de origen; lo que trae consigo un desconocimiento de las raíces originarias, una desvinculación con la comunidad, culminando en una fragmentación social cada vez más marcada, pues se fomenta un desinterés ante los problemas sociales ya que se cree que éstos no tiene relación con el sujeto.

3.3. Impactos en la identidad

Como hemos mencionado la identidad es un proceso de construcción que parte de un origen, el cual brinda características específicas en cada sujeto; Sin embargo aquí trataremos de exponer cómo es que el estudiante indígena a través de la interacción diaria su identidad se ve impactada y modificada, esta es, una problemática que debe ser atendida si lo que se persigue es una interculturalidad que reconoce e incluye la diversidad.

La pérdida de la identidad no es una cuestión que surge en la actualidad, sino que tiene sus orígenes en la época de la conquista española. Ésta trajo consigo una cultura que se impuso a los grupos originarios del país. Retomando a Bonfil (2005), hubo una mezcla biológica y cultural, donde las diversas culturas originarias han permanecido enfrentándose a las más variadas formas de opresión, imposición y negación, factores que han mermado la identidad de los sujetos.

Cuando se habla de una pérdida identitaria se refiere al hecho de que los individuos cambian de perspectiva hacia aquello que les caracteriza y les es propio, posicionándose frente a ésta como ajena, negándola y olvidando que

forma parte esencial de su ser. Bonfil (2005) plantea que los mexicanos que no dominan una lengua indígena han perdido la posibilidad de entender mucho del sentido de los paisajes; puesto que sólo se memorizan nombres de cerros, de cuevas, ríos y accidentes geográficos, pero no captamos el verdadero significado y el mensaje de esos nombres. Las lenguas indígenas son un elemento fundamental en la identidad del sujeto indígena, ya que han existido antes de la colonización y forman parte de la diversidad cultural, son las primeras formas de comunicar de este sujeto. Han sido las primeras formas de intercambiar, de interpretar y de concebir su mundo.

No obstante ante el proceso de castellanización, muchas de las lenguas se han ido perdiendo hasta el punto de ser extintas, esto en muchas ocasiones porque “se sabe bien que muchas personas que tienen por lengua materna un idioma indígena, lo ocultan y niegan que lo hablen” (Bonfil, 2005, p. 46), esto nos remite al problema de las identidades negadas que expone Bonfil (2005); ya que no se impulsa la preservación de las lenguas, por el contrario no se reconocen como parte de la cultura. Aunque contradictoriamente en el lenguaje de acuerdo con Bonfil (2005) aún se podrá hallar la huella del pasado indígena, pues el castellano local de la comunidad mestiza frecuentemente incluye una gran cantidad de palabras del idioma mesoamericano original, por lo que de alguna manera se reniega de aquello que la enriquece, invisibilizando de esta forma las distintas lenguas indígenas.

La pérdida de la identidad tiene que ver aparte de la lengua con otros elementos en este caso con la indumentaria, la gastronomía y las tradiciones. Por ejemplo en la indumentaria muchas comunidades las van perdiendo conforme avanza el tiempo, ya que las nuevas generaciones adoptan nuevas formas y olvidan la vestimenta tradicional, así mismo existe un desinterés por hacer algo a pesar de saber la problemática. Se entiende que la cultura es un ente vivo que se encuentra en constante evolución, pero lo que se busca es una transformación a favor de la preservación pues esta es la que permite enriquecerla.

En el siguiente fragmento de entrevista se puede notar el desinterés de los sujetos ante la pérdida de uno de sus rasgos culturales, al mencionar lo siguiente: “es que ya en mi comunidad los hombres casi ya no usan lo que es el traje típico, bueno pues yo ya no tengo mi traje típico, pero ya no, la mayoría de la gente de mi comunidad pues ya no la usan lo que si es que la gente grande todavía la usan pero ya casi son poquitos nada más” (Entrevista nº 1, informante clave nº 1, 20 de marzo de 2015, p.3). Por lo que es pertinente formar en la diversidad, pues de acuerdo con Dietz (2010), ésta nos permite reconocer a través de la vivencia diaria la multiplicidad y la variabilidad cultural.

Ante lo expuesto es evidente que se está dando un proceso de desprendimiento de elementos identitarios, así mismo existe la creencia de que estos no son importantes para los sujetos. Puede ser, que esta indiferencia es el resultado de 500 años de dominación e imposición, lo que ha normalizado en el individuo indígena una apatía y una sumisión a tal magnitud, de dejar que se pierda aquello que le caracteriza e identifica. Sin duda, es una cuestión de grandes dimensiones y sumamente compleja que en ocasiones es mejor evadirlo que hacerle frente.

No obstante, para el reconocimiento de la diversidad es imprescindible trabajar en conjunto para rescatar la identidad del sujeto, se trata de hacer conciencia, de mirar la riqueza del otro y entender que esos elementos son las que lo hacen diverso. Entonces, se trata de reconsiderar la identidad, de saber qué es aquello que la conforma y que si se dejan aquellos elementos que la conforman es porque la identidad se está mermando y por lo tanto se está perdiendo.

Hoy en día como hemos mencionado, la cuestión de la identidad no sólo atañe al sujeto particular sino que tienen relación con respecto a los grupos a los que este pertenece, pues de acuerdo con Hall (1996), nos brinda una identificación con el grupo, del que se forma parte, ante tal podemos percibir que los grupos se ven fracturados, pues al perder los elementos identitarios también se pierden

aquellos particularidades que nos unen con el grupo, lo cual repercute en la interacción e interrelación en el grupo.

Al hacer frente a esta problemática, se está luchando a favor de la unificación de los grupos, se busca el rescate de la diversidad en los sujetos, del reconocimiento de la multiplicidad, de aceptar la complejidad y variabilidad del ser humano, lo que no debe mirarse como una molestia o inconveniente sino al contrario como seres con una gama de particularidades específicas las cuales le brinda una identidad propia, distinta de otra.

El sujeto indígena se enfrenta diariamente, ante una nueva sociedad con una cultura diferente, el cual brinda un contexto con ritmos y estilos de vida, un lenguaje y una visión del mundo distinto, del que también puede aprender, así sus referentes culturales se ampliarían. Al llegar a las grandes ciudades, se enfrentan ante un mundo totalmente ajeno, el cual lo obliga a desprenderse de muchos elementos identitarios para poder pasar desapercibido, esto se ejemplifica al retomar la voz de Martín Jiménez el cual expresa:

[...] tienes que dejar tu dialecto, tu lengua igual te tienes que disciplinar en los horarios, también tienes que acostumbrarte a vivir bajo nuevas reglas, pues también tu forma de vestir, de calzar, en tu aspecto personal para que te puedas adaptar a la sociedad ya que en la ciudades se mueve mucho ya la idea de la imagen personal cosa que no se hace en el pueblo allá es más liberal la gente pues también por falta de recursos no se fijan en el aspecto personal aquí si tienes que hacer varios cambios en tu mismo corte de pelo pero si en la ciudad importa mucho tu imagen personal (Entrevista no. 4, informante no. 4, 02 de abril del 2015, p. 3).

La ciudad exige una transformación para poder subsistir en ésta, lo preocupante de tal situación es que el sujetos se sumerge en un medio que lo va obligando a cambiar mucho de sí, para poder mezclarse y formar parte de ese nuevo mundo.

Ante tal, Aguayo (2011) “Señala que la subsistencia citadina de estos grupos se desarrolla en condiciones de constantes agravios y discriminación” (Aguayo, 2011, p.117); por lo que los sujetos tienden a ocultar o modificar sus características particulares con el fin de no notar que son diferentes o que provienen de otro lugar; esto se hace evidente cuando el tío de nuestro informante clave expone: “a veces hablar tu lengua es malo porque cuando lo haces te miran de una forma como de desprecio y se dan cuenta que no eres de aquí sino que eres indígena de la montaña, de algún Estado por eso es mejor tratar de no hablarlo” (Entrevista no. 4, informante no. 4, 02 de abril de 2015, p. 2), esta situación “son problemas que nos remiten de nuevo a la situación colonial, a las identidades prohibidas y las lenguas poscritas, al logro final de la colonización, cuando el colonizado acepta internamente la inferioridad que el colonizador le atribuye reniega de sí mismo y busca asumir una identidad diferente” (Bonfil, 2005, p. 46).

Sin bien, esta irrupción de las identidades, no solamente tiene que ver con el sujeto indígena sino también es una cuestión de la sociedad en general, puesto que no se acepta la identidad de los otros sino que sólo la de quienes poseen sus raíces en la ciudad; pero lo contradictorio es que muchos elementos que giran en torno a rasgos identitarios que parten de esta raíz, la ciudad tiene sus raíces en las culturas indígenas, ya que se parte de un mismo origen y de un pasado histórico entrelazados, pues “las diversas culturas que existieron en el pasado precolonial y las que, transformadas, existen hoy como continuación de aquéllas, tienen un origen común, son resultado de un proceso civilizatorio único, lo que les otorga unidad básica más allá de cualesquiera diferencias y particularidades” (Bonfil, 2005: p. 31).

Se están ante una proceso en el que “la presencia rotunda e inevitable de nuestra ascendencia india es un espejo en el que no queremos mirarnos” (Bonfil, 2005, p. 43); aunque en la vida cotidiana se disfruta de su gastronomía, se usa un castellano configurado de palabras indígenas, se visitan lugares que fueron edificados por las grandes civilizaciones indígenas, pero, aún así prevalece una

mentalidad que las rechaza y las invisibiliza, es una contradicción que no tiene cabida en una sociedad que se mira a través de la diversidad y en la interculturalidad.

A pesar de todas las contradicciones en las que se vive día a día, todavía se cree que la identidad es una cuestión de integración. La integración de los grupos autóctonos a la gran nación, a la configuración de una nueva identidad que permitan que todos se reconozcan como una unidad social, esto no es un asunto de quitar y poner, sino que se trata de un proceso de construcción donde se parte del reconocimiento de los diversos grupos presentes en la nación, impulsando la formación de nuevos vínculos que permitan una identificación y una afinidad a través de la convivencia diaria.

No sólo la identidad del estudiante indígena se ve trastocada, al modificar ciertas costumbres, al dejar de disfrutar su gastronomía, al no asistir a sus fiestas tradicionales, al desprenderse de su indumentaria y al ocultar su lengua sino que también al no reconocerlas en él mismo, esto se afirma cuando Guillermo esboza: “yo alguna vez había negado mi cultura, había dicho que los saberes de mi pueblo eran sólo mitos nada más no eran reales, pero ya cuando ingrese aquí a la escuela me pude dar cuenta de que si son importantes mi cultura” (Entrevista nº 1, informante clave nº 1, 20 de marzo del 2015, p.9), aquí él reconoce haber negado su cultura, que gracias a la carrera se ha dado cuenta de que ésta es valiosa, se puede notar una contradicción en el estudiante indígena, pues su formación le ha permitido revalorar la riqueza cultural de su comunidad pero él no se ha apropiado de los conocimientos que la licenciatura aporta, ya que sus acciones nos dicen que sólo se queda en el simple reconocimiento, no es capaz de defender, de preservar, de promover y de expresar su cultura, ni tampoco está dispuesto a apropiarse del nuevo contexto, pues no logra romper sus prejuicios por lo que opta por cerrarse a los procesos de intercambio. Por tal motivo se recurre a la educación puesto que a través de ésta es como podremos formar a un sujeto con la capacidad de saberse desenvolver en cualquier contexto

sociocultural, un ser dispuesto a aprender de otros, de interactuar, de intercambiar conocimientos y de apropiarse de nuevas culturas.

Al cimentar firmemente la identidad permitirá “saberse asumir como integrante de un pueblo, y ser reconocidos como tal por propios y extraños significará formar parte de una sociedad que tiene por patrimonio una cultura, propia, exclusiva, de la cual se beneficia y sobre la cual tiene derecho a decidir” (Bonfil, 2005, p. 48). No obstante, aún no se entiende lo relevante que es para los sujetos esta cuestión de la identidad, ya que cada una las características que lo definen son las que lo hacen ser ese ser y que sin ellas dejaría de ser ese ser por lo tanto ha perdido aquello que lo identifica y con lo que se identifica.

Finalmente hemos identificado que durante la formación del estudiante indígena, tiene que hacer frente a diversos obstáculos, los cuales no sólo dificultan su aprendizaje profesional, sino también en sus interacciones y prácticas sociales. Elementos como el lenguaje, la socialización, y el uso de las nuevas tecnologías repercuten en su práctica cotidiana complejizando aún más la adquisición de conocimientos y aprendizajes fundamentales para sobrevivir en la institución y en la ciudad. La estancia en la ciudad, ha generado la posibilidad de transformar la cultura, pues el contexto, brinda la oportunidad de enriquecer sus referentes culturales a través de la apropiación y el intercambio. Aunque se ha notado que el estudiante no es capaz de preservar su origen, puesto que se enajena ante lo nuevo lo que supone una pérdida frente a sus raíces de origen. La transformación cultural debe estar encaminado hacia el enriquecimiento, es decir, sin negar lo que se ha aprendido, se trata de incorporar nuevos referentes que permitan al sujeto desenvolverse al nuevo contexto al que se incluye.

Metodología

La presente investigación es un estudio de corte cualitativo, desde el que se ha abordado la problemática que gira entorno a los estudiantes indígenas de la Universidad Pedagógica Nacional, los cuales viven un proceso de adaptación y resignificación a partir de sus prácticas sociales, interacciones y de una cosmovisión permeada por su propia cultura; creando un fuerte impacto a nivel socio-educativo, que va irrumpiendo sobre el uso de la lengua materna y tradiciones; generando así, una pérdida de identidad frente a éstas raíces culturales. Explorando, bajo un supuesto el cual destaca, que el estudiante indígena sufre a través de la incorporación universitaria y de sus interacciones sociales la pérdida identitaria, ya que aunque la universidad promueva la inclusión, en la práctica dista de ser un hecho que se lleve a cabo; cuestión que se corroboró a lo largo del estudio.

La problemática entonces, fue abordada con el carácter de cualitativo, ya que gira en torno a un sujeto, que es, impredecible, inacabado, imperfecto, lleno de contrastes, y que su accionar dentro de la sociedad es inamovible e irrepetible; pues, es un ser humano; por lo que, sería inapropiado encasillarlo bajo el paradigma de las ciencias formales, ya que en su concepción “los hechos sociales son mero dato, los individuos son informantes o encuestados y las relaciones sociales son simples correlaciones entre variables” (Karpati, 1981, p. 133, citado por Pujadas 1992, p. 8). Siendo ello como afirma Ferrarotti (1981), un medio incapaz de conseguir un conocimiento profundo de la sociedad y de la educación; puesto que reduce la complejidad del ser humano a simples variables abstractas, negando todo proceso dialectico en el que se encuentra inmerso este ser tan diverso (citado por Pujadas 1992, p. 10).

La investigación se emprendió utilizando “técnicas que permitan recabar datos que informen de la particularidad de las situaciones, permitiendo una descripción exhaustiva y densa de la realidad concreta del objeto a investigar” (Rodríguez *et. al.*, 1999, p. 35).

En específico para este estudio se adoptó como metodología de investigación la propuesta de Pujadas (1992), el método biográfico; el cual tiene como propósito mostrar el testimonio subjetivo de una persona, para recoger los acontecimientos y las valoraciones que hace, de su existencia; materializándolo en una historia de vida, construida por el investigador a través de las entrevista sucesivas. No obstante, el sujeto encargado de brindar su historia debe cumplir con cierto perfil, alguien que fuese participativo, cooperativo, responsable, sobre todo dispusiera del tiempo para colaborar, otra característica fundamental es que pertenezca a una comunidad indígena y que hable una lengua indígena. En pocas palabras un estudiante de educación indígena con dichas características.

Para tal efecto es que se tomó como escenario de investigación, a la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco (092), focalizando nuestra atención en los estudiantes de la Licenciatura en Educación Indígena; debido que se encontró disposición en estos igual que en los profesores, no fue necesario realizar ningún tipo de trámite para ingresar a la institución, ya que se dialogó con el docente y el grupo; acordando de manera interna que me otorgaban su consentimiento para ingresar a sus clases.

A partir de lo planteado es que se eligió a un estudiante indígena como el objeto de nuestra investigación, para dar inicio a la elaboración de una historia de vida de relato cruzado, es decir; de acuerdo a Pujadas (1992), con este procedimiento se pretendió converger los relatos de varias experiencias personales hacia un sólo punto central de interés, encaminado a un tema común, del que todos han sido a la vez protagonistas y observadores.

A fin de hacer un contraste de diversas experiencias personales, y siguiendo la idea de Pujadas (1992), primero se ubicó a nuestro informante principal al que llamaremos Guillermo para fines de nuestra investigación; posteriormente y de igual manera, se mantuvo contacto con dos compañeras de clase, con las que mantiene una relación de amistad; debido que la mayoría de los familiares del sujeto viven en su comunidad de origen, se tomó al único familiar (tío) que labora y habita en el Distrito Federal; por último, también se recurrió a uno de sus profesores a fin de que este fuera uno más de nuestros informantes. De este modo es que las experiencias de los amigos, el familiar y el profesor, nos permitió hacer el cruce de historias con nuestro informante clave.

Cabe destacar que para poder identificarle fue necesario asistir, a cada una las clases del grupo 141 del cuarto semestre de la licenciatura en educación indígena, turno matutino (único turno); durante los primeros 15 días del mes de marzo del año en curso. Debido a la disponibilidad de tiempo, al incorporarnos con el grupo, dio la oportunidad de conocerlos de interactuar y de observarlos; proceso necesario ya que permitió identificar con mayor claridad a nuestro informante principal pues a través de éste se pudo ubicar al informante, el cual, cumplió con el perfil, es decir; un sujeto participativo, cooperativo, responsable y sobre todo que dispone de tiempo; pues, un estudiante que trabaja y estudia difícilmente nos hubiese apoyado con nuestro proyecto.

Encontrado y seleccionado al sujeto, se le cuestionó si podría apoyar con la investigación, explicándole que él sería nuestro informante clave, y que a través de él, se tomarían informantes secundarios en este caso a dos de sus amigas (compañeras de clase), a uno de sus familiares (tío) y por ultimo a un profesor; él accedió, aunque mostró duda e incomodidad ante el tema a tratar, sobre todo por los datos personales y por la información que se expondría con respecto a su vida. Ante esto se les explicó que los testimonios recabados serán resguardados y protegidos utilizándose sólo con los fines explicitados; así mismo

en consecuencia los nombres de cada entrevistado se insistió serían sustituidos, quedando en el anonimato el resguardo de sus identidades.

Una vez aclaradas las dudas con el sujeto principal del estudio, se fijaron las fechas de entrevista con él, posteriormente con su ayuda se logró obtener el apoyo de sus amigas, de su familiar y del profesor; planeando con ellos el calendario de fechas con cada uno de ellos, de tal manera que no interfirieran con sus actividades cotidianas. Cabe mencionar que fue necesario encontrarnos en diversas ocasiones con los informantes para planificar y reprogramar nuevas entrevistas, debido que la retroalimentación en el análisis así lo requirió; causando que el tiempo proyectado se prolongase.

Por consiguiente el instrumento de recolección de datos fue la entrevista estructurada, que como explica Ortiz (2007), ello así porque de manera predeterminada se debían establecer las preguntas a usar mediante un formulario, las cuales fueron elaboradas de acuerdo con el objetivo y problema planteados con antelación. Dicho instrumento brindó la posibilidad de obtener información valiosa de los sujetos, pues las preguntas se elaboraron con la finalidad de extraer aquello que nos interesaba saber del informante; aunque, agrega Ortiz (2007), para poder aplicarlas debía ser necesario establecer un vínculo de empatía con los sujetos de investigación, para que permitiera una mayor fluidez en las respuestas y facilitara una captura fiel de éstas.

Para realizar las entrevistas se disecciono la problemática de investigación en torno a tres categorías:

a) Las interacciones culturales, es decir que a través del contacto con el otro y con el contexto marcan todo un proceso de construcción en el ser humano, se da un intercambio de “valores y creencias, una forma de mirar al mundo, compartida entre grupos de individuos más o menos numerosos y plasmado en múltiples manifestaciones” (Sáez, 2002, p. 36). Este contacto entre culturas

permite conocer la riqueza de cada una, sin embargo, también “supone necesariamente el cuestionamiento de la integridad de cada una de ellas, su estabilidad (...) contribuye a la disolución de unas y a la remodelación constante de las otras”. (Gutiérrez, 2006, p. 33)

b) La inclusión de los estudiantes indígenas; esto asume el reconocimiento de la diversidad cultural, que no solo incorpora e impone sino que reconoce e incluye esta multiplicidad en los individuos, reconociéndolos en su totalidad; desde sus lenguas, sus costumbres, sus tradiciones etcétera. Es ese “traslape y cruce entre distintas fuentes de variabilidad humana” (Dietz, 2012, p. 88).

c) Discriminación y marginación de estudiantes indígenas, esto desde las distintas formas en que la institución niega la posibilidad de expresión de las múltiples culturas; el trato diferente que brinda a los grupos indígenas presentes en la comunidad universitaria, es evidenciado por el otorgamiento de servicios exclusivos (sala de cómputo y de becas), aseverando que ellos por ser quienes son necesitan ser vistos y tratados de cierta manera.

Conceptos definidos a partir de una teoría o modelo explicativo; es decir parafraseando a Corenstein (1992), se utilizaron criterios teórico o conceptuales basados en las características empíricas del fenómeno, para así, poder orientar la elaboración de las preguntas que integraron cada categoría.

A partir de las categorías, se estructuraron las preguntas y los supuestos que nos permitiese conocer ese proceso de incorporación universitaria que vive el estudiante con este rasgo social, observando, cómo es que los usos y costumbres de la comunidad universitaria lo absorben, despojándolo de su cultura, de sus tradiciones, de su lengua y finalmente de su identidad; ver también, cómo es que una institución que promueve la interculturalidad, recíprocamente percibe al estudiante indígena como un extranjero, pues, sus usos y costumbres son percibidos de una manera distinta, de poca importancia e irrelevantes para ésta.

Para nuestro informante clave, se elaboró una entrevista con 50 reactivos, otra con 38 para cada una de sus amigas (compañeras de clase), dos más con 15 reactivos cada una, para el familiar (tío) y profesor, mismas que fueron aplicadas simultánea y sistemática a nuestros demás sujetos de investigación. Con el afán de Continuar con este proceso de recogida de información, después de tres semanas de convivir e interactuar con los informantes, se pudo establecer el contacto, acercamiento e interacción para la sesión de entrevista con el informante, la que se llevó a cabo el 20 de marzo del año en curso, en el salón 225 de ésta misma casa de estudios.

De esta primera sesión y de los encuentros subsecuentes se pudo recabar algunos datos personales de la configuración sociocultural del sujeto clave; de lo que es posible destacar lo siguiente:

Nuestro sujeto clave es un joven de 19 años, que pertenece a la comunidad Mixe del estado de Oaxaca, por lo que su lengua materna es el Mixe; es un estudiante de cuarto semestre de la licenciatura antes mencionada, actualmente se dedica a estudiar y vive en un cuarto que renta en conjunto con otros dos de sus amigos. Diariamente se traslada en el transporte colectivo para llegar a la escuela, el tiempo que le toma el traslado de su casa a la casa de estudios es de alrededor de una hora, pues su vivienda se ubica en la delegación Tlalpan; narra que se vio en la necesidad de rentar, porque como la mayor parte de su familia está en su comunidad, al llegar aquí no encontró otra opción para residir, además explica, que ellos lo apoyan absorbiendo la mayor parte de sus gastos, porque aunque cuenta con la beca de manutención, esto no le es lo suficientemente útil para subsistir. Él ha emigrado de su comunidad para continuar con sus estudios profesionales pero tiene presente que al concluirlos, emprenderá el retorno para ejercer su profesión.

Al inicio de la entrevista se mostraba nervioso e inquieto, por lo que al percatarme de ello, empecé con una conversación más casual, sobre la vida universitaria, algunas experiencias graciosas, su familia y las actividades cotidianas; logrando así, tranquilizarlo; Las primeras respuestas del sujeto fueron muy cortas, poco detalladas, pero durante el transcurso, el clima de la conversación se tornó con mayor confianza, empezando una descripción más fluida y extensa. En algunas preguntas se hizo notar el nerviosismo, también mostraba cierta incomodidad en otras, sobre todo en los cuestionamientos que trataba sobre su persona (formas de vestir, de hablar y de interactuar con otros). A nuestro sujeto, le costó trabajo expresar sus ideas de manera ordenada, pues, se hizo manifiesta la ausencia de un dominio total del castellano, por lo que el uso de las muletillas y los términos jergales fueron una constante a lo largo de sus respuestas; no obstante siempre estuvo en la mejor disposición de contribuir en la investigación. Para la captura fiel de todos los datos proporcionados, se le preguntó si podía ser grabado el audio de la conversación, a lo cual accedió y se recurrió al uso del celular como herramienta de apoyo para todas las entrevistas.

La sesión finalizó después de dos horas, explicándole nuevamente que la información obtenida sólo tendría como fin la investigación, por lo que de manera objetiva se haría una transcripción fiel de lo grabado, del que podría tener acceso una vez terminada; lo mismo que se le manifestó a cada uno de los entrevistados posteriores.

Una semana después, el día 6 de abril de este mismo año, se aplicó la segunda entrevista a Socorro, amiga del informante clave, una joven de 24 años de edad del mismo semestre y licenciatura; ella es perteneciente a la comunidad de Chatino del estado de Oaxaca, tiene como lengua materna el Chatino, de igual forma emigró a la ciudad para continuar sus estudios universitarios, encontrándose lejos de sus familiares, los cuales en su totalidad están en su lugar de origen; ella explica que actualmente vive con su pareja. Se eligió como informante a ésta persona, porque conoce al sujeto de investigación desde el primer semestre, forjando desde entonces una relación de amistad; cuestión que

favorece a la investigación ya que nos permitió acceder a una información más completa sobre nuestro informante clave. La sesión tuvo lugar en la biblioteca Gregorio Torres Quintero de la UPN (sala de consultas); ella se notaba tranquila, con disposición a colaborar, factores que dieron la apertura a nuestra entrevista, la cual fue fluida e inicio con una descripción detallada en sus respuestas. Antes de emprender, se le mencionó que el objetivo de la entrevistas era conocer más sobre los estudiantes indígenas, pero en específico sobre Guillermo, pues es el sujeto de interés; además se le explicitó que la información obtenida sólo sería utilizada por el investigador y que ninguno de sus amigos tendría acceso a ella; lo anterior debía ser señalado con la finalidad de que no reprima las respuestas por el miedo a que sus amigos las leyera posteriormente, y que esto generará conflictos en su círculo de amistad.

Una vez aclaradas las dudas se dio inicio con al diálogo; ella mostró seguridad en sus respuestas, por lo que fueron bastante claras a diferencia de Guillermo; expresando un castellano más fluido; algunas preguntas le costaron trabajo comprenderlas por lo que se volvía a explicar con algunos ejemplos, de manera que éstos no interfirieran en las posibles respuestas. La informante, dejó ver el afecto y alta estima que siente por su compañero, por lo que en algunas contestaciones ampliaba los comentarios resaltando sus atributos y cualidades con gran facilidad, haciendo referencia sobre la buena persona que es su amigo. La entrevista se extendió por una hora y treinta minutos, y al término de ésta, se le informó que sólo ella tendría acceso al cuestionamiento aplicado y que posiblemente se requeriría una segunda entrevista; esto ante las dudas que surjan en el análisis de sus respuestas, accediendo y dando la pauta para contribuir.

A mediados del mismo mes, el día 17 del año en curso, se programó el encuentro con la segunda amiga de Guillermo, a la que llamaremos Laura; es una joven de 20 años de edad, compañera también del mismo grado y licenciatura; su comunidad de origen es Zucumpla, la cual se encuentra ubicada en el Estado de Chiapas, su lengua materna es el Chol. Ella también emigró al Distrito Federal y

actualmente radica aquí para continuar con sus estudios superiores, motivo por el que renta un cuarto junto con una de sus primas. La entrevista con Laura, se dió en el espacio llamado “Ágora” de la universidad a la que ya se hizo referencia, lugar que fue elegido por la entrevistada; ella fue la que se mostró más tímida de los tres, previamente señalados, haciéndose notar por su seriedad y su poca intervención en las conversaciones sostenidas con los sujetos a lo largo de este proceso de acercamiento con ellos. De esta manera es que, se dio inicio explicándole el fin de la entrevista, quiénes tendrían acceso a ella, y que lo relatado quedaría en el anonimato, expresando un gesto de alivio por lo escuchado, puesto que le preocupaba que cualquiera supiera de ella y sobre las implicaciones que podrían tener sus respuestas. En cuanto a las respuestas proporcionadas, fueron muy claras y concisas, manifestando desde que comenzó, que no le gusta darle vueltas al asunto y que sería muy directa. Pese a que en un comienzo se mostró tímida, en el transcurso de la sesión cambió su comportamiento por uno más seguro, reflejando un castellano fluido, con respuestas concisas, no obstante en ciertos reactivos mostraba un gesto de duda aunque no lo enunciaba, se notaba por el titubeo y por la lentitud en replicar; por lo que se le replanteaban en una forma más accesible. Así es que, se concluyó después de dos horas aproximadamente, como se ha hecho con los entrevistados anteriores se le informó que los datos proporcionados son uso exclusivo de la investigación, y que tendría acceso a la transcripción una vez terminada y además de que probablemente se le buscaría en un futuro en caso de dudas, a lo que accedió quedando dispuesta.

La cuarta entrevista fue con el tío de nuestro investigado, al que se le dio el nombre Martín, un señor de 34 años de edad, padre de 3 menores, dos de ellos varones de entre 12 y 10 años, y una niña de 8 años; él trabaja como guardia de seguridad, y vive junto con su esposa e hijos en una vivienda que rentan, ubicada en la delegación Iztapalapa; expresa que llevan radicando aproximadamente 10 años en la ciudad. El motivo principal de migrar, fue por la búsqueda de mejores condiciones de vida para él y su familia.

El día 2 de mayo del año en curso, se llevó acabo la sesión, con él; cabe mencionar que fue más complicado organizar la sesión de entrevista debido a sus horarios de trabajo, por lo que después de insistir en diversas ocasiones nos dio la oportunidad de entrevistarlo; acordamos vernos en la entrada de la universidad, trasladándonos de ahí a la cafetería de la universidad. Como anteriormente se ha hecho; se explicó en qué consistía la entrevista, los fines que tendría y que se protegería la identidad del sujeto. A pesar de que, aclaró ser la primera vez que lo entrevistaban, en ningún momento se le observó nervioso, por el contrario, mostró seguridad en sí mismo e iniciativa, siempre era atento ante las indicaciones. Sin embargo en algunas preguntas, mencionó, no comprenderlas; por lo que se le dieron algunos ejemplos para tratar de aclarar sus dudas. Sus respuestas fueron bastante concisas, extensas y detalladas, narrando anécdotas, describiendo detalles sobre Guillermo, el contexto familiar, social y cultural del lugar de origen del que proviene la familia. Al ser el único pariente de nuestro informante clave, que radica en la ciudad, señaló que la convivencia entre ellos era más constante y cercana, porque de alguna manera es el responsable de la estancia de Guillermo, ya que aunque no vivan juntos, su familia se comunica con él para saber más sobre él. Al finalizar de forma cordial nos dio la posibilidad de volverlo a entrevistar en caso de que hubiera dudas con algunas respuestas, brindando mayor disposición; a diferencia de la primera vez que lo contactamos para que nos brindara la entrevista, pues fue más complicado debido a la disponibilidad de sus tiempos. La sesión finalmente duró alrededor de una hora y 20 minutos; antes de retirarse se le reiteró que la información que brindó solo la utilizaría el investigador y él podría revisar el registro completo una vez capturado.

La quinta y última entrevista, concedida por la profesora de nombre Jessica, el cual también fue remplazado por un seudónimo para proteger la identidad del informante, se llevó a cabo el día 27 de mayo del mismo. La Maestra, es egresada de la Universidad Nacional Autónoma de México, con 22 años de trayectoria como docente, de los cuales, diez años lleva impartiendo clases en la Licenciatura de Educación Indígena, en la UPN (092). En concreto de la entrevista, ella explicó que tenía la disposición para colaborar en el estudio, sin

embargo debido a que tenía un compromiso para la tarde debía desarrollarse la sesión de manera rápida, dejando la oportunidad para posteriores encuentros si se requería; de este modo es que desde un principio nos enfocamos directamente a la entrevista. En ésta relató, cómo son los estudiantes indígenas, cómo se relacionan entre ellos, si ha visto discriminación en alguno de sus grupos y cómo es que logra trabajar en un contexto donde sobresale la diversidad; exponiendo de forma clara detalles en sus respuestas, a lo largo de la conversación se hacía evidente el manejo de un vocabulario enriquecido técnico extenso y tecnicado, el dominio de diversos conceptos así como de teorías demostraban el amplio conocimiento sobre el tema de la interculturalidad. Al finalizar nos brindó los medios para contactarla (teléfono y correo electrónico) por si surgía alguna duda durante la transcripción del audio. La entrevista se prolongó a lo largo de hora con 10 minutos, aproximadamente, tiempo que fue bien aprovechado para explicitar la trayectoria de Guillermo como estudiante en esta comunidad.

Al culminar cada entrevista de inmediato se realizó la transcripción del audio obtenido durante la sesión; elaborándola de manera textual siguiendo el orden expresado por los informantes, agrego además, de crear códigos que enmarquen la gesticulación y lenguaje corporal obtenido a través de la observación en el momento en que respondían los informantes, ya que ello, ayudó a explicar la interacción durante el encuentro; convirtiendo este proceso en una tarea compleja y laboriosa que debía ser minuciosa, ya que de acuerdo con Pujadas (1992) se reproducía de manera fiel las pausas, énfasis, dudas y cualquier otro tipo de expresividad oral por medio de un código preestablecido, se liberó el texto de las interjecciones o signos de puntuación engorrosos y largos, que restaban legibilidad, pues se trataba de mantener las expresiones coloquiales y el léxico jergal que usaron nuestros informantes.

Posteriormente, una vez culminadas las transcripciones de todas las entrevistas, se regresó con cada entrevistado para mostrar los registros, y escuchar a su vez, los puntos de vista o dudas que tuvieran al respecto; por lo que al no encontrar comentarios o cuestionamientos del trabajo, autorizaron sin

dificultad el uso de dichos hallazgos; informándoles que el trabajo con ellos había finalizado.

De esta manera es que el trabajo de campo había finalizado, concluyendo que a través del “método interactivo de recogida de información” (Rodríguez *et al.*, 1999, p. 35) que se eligió, permitió observar a detalle, cómo a través de las interacciones socio-culturales entran en contacto infinidad de elementos que marcan al sujeto, que lo construyen y reconstruyen en un proceso dialéctico; el cual no culmina pues cada experiencia adquirida va formando al sujeto y es lo que le permite ser un individuo diverso y único a la vez.

Así mismo la entrevista desentraña, por medio de los reactivos, problemáticas que no se perciben con la observación, dando la posibilidad de rescatar aquellas experiencias, fundamentales para la construcción de historias de vida, y que en su caso aportó a la comprensión del fenómeno de estudio desde el marco referencial de la persona implicada.

Análisis de la información

En el presente capítulo, se detalla brevemente el proceso de análisis a partir de la propuesta de Spradley (Rodríguez, *et al.* 1999, p. 219- 236) en el que se examinaron los registros obtenidos en el estudio de campo; reflexionando e interpretando entorno a aquellos elementos que intervienen en el proceso de adaptación y resignificación socio-cultural de los estudiantes de la licenciatura de educación indígena de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco; por lo que, a manera de ejemplo se han incluido las plantillas construidas a lo largo de este proceso de reflexión.

Para ello, en el presente análisis se tomó como base el modelo de Spradley (Rodríguez *et al.*, 1999, p. 219-236), el cual consiste en cuatro niveles de análisis: 1. De dominio, 2. De Taxonomías, 3. De componentes, 4. De temas. Con estos se tuvo la posibilidad de responder las preguntas de investigación que surgieron del problema de investigación. .

Por lo que, la información recuperada a través de las entrevistas estructuradas, se organizó, en lo que Rodríguez *et al.* (1999) llama “plantillas de análisis”, en ella se exponen tres categorías: Las interacciones culturales, la inclusión de estudiantes indígenas, y la discriminación y marginación de estudiantes indígenas, estas fueron formuladas previamente para focalizar la problemática desde estas tres categorías de análisis. Por lo tanto, cada plantilla se compone de los siguientes elementos: a) Dominios, b) Términos incluidos, c) Términos inclusivos y d) Relación semántica.

Consecuentemente se realizaron “cuestiones estructurales” (Rodríguez *et al.* 1999, p. 229) acerca de cada categoría, es decir, se fragmentaron en sus partes más pequeñas, permitiendo una organización y una jerarquización de las subcategorías e indicadores; dándonos la pauta para evidenciar la validez de

cada uno de los indicadores a través de la relación con la problemática; dicha clasificación se puede observar en “los diagramas en árbol” (Rodríguez *et al.* 1999, p. 229), en ellos se pueden apreciar las clasificaciones en las que entra cada una de las categorías jerarquizando los elementos socioculturales implicados en el fenómeno analizado.

Por último se incluyen los supuestos de investigación, que tras el proceso de análisis y reflexión de la información, se han contrastado con los diferentes saberes teóricos, intentando dilucidar así las implicaciones que genera dicha problemática.

Plantilla de análisis número 1:

“Interacciones culturales”

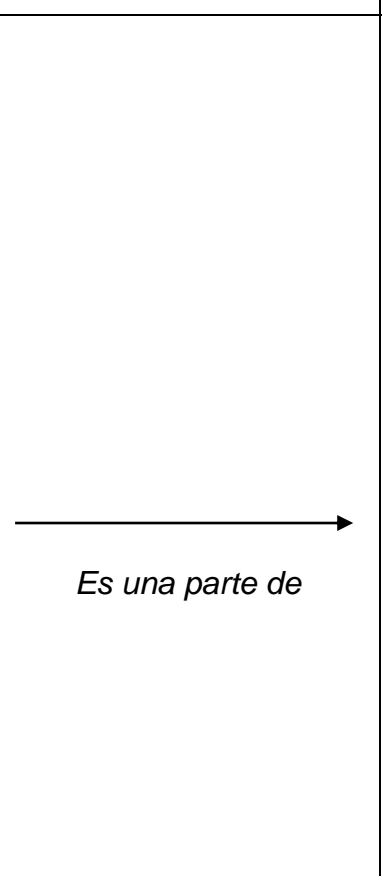
Con el propósito de indagar sobre las relaciones e intercambios que se producen entre los distintos grupos culturales, se formula previamente la categoría de dominio *las interacciones culturales*, el cual permite conocer si existe una reciprocidad entre los distintos grupos culturales presentes en la universidad.

Con base en los términos incluidos, se lograron construir tres subelementos: encuentro entre culturas, diferencias culturales y egocentrismo cultural. En primer lugar el encuentro entre cultural se conforma de, el término conflicto, el cual surge como resultado de este contacto entre las culturas; así mismo se deriva la alienación que puede ser ideológica o de personalidades, ya que la mayoría de las veces el choque cultural no se da en igualdad de condiciones, impactando de manera negativa a algunas culturas.

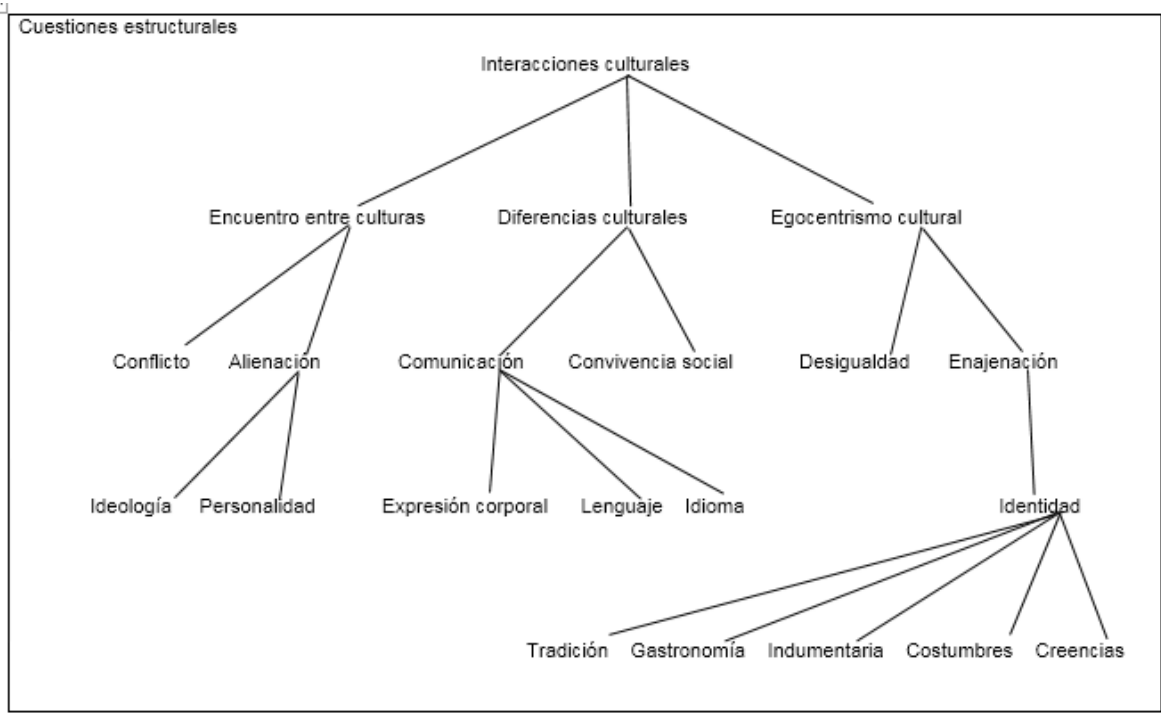
El segundo subelemento engloba la comunicación y la convivencia social, la importancia de estos conceptos radica en como los distintos medios de comunicación se vuelven fundamentales en la consolidación de una convivencia

social armónica, pues a través de éstos intercambiamos de experiencias, conocimientos, y toda una configuración cultural.

Por último la subcategoría egocentrismo cultural, hace referencia al individualismo de la sociedad actual, resultado de un sistema capitalista, de aquí se deriva la desigualdad observando cómo se manifiesta en la sociedad. Finalmente la enajenación engloba la tradición, gastronomía, indumentaria, creencias y costumbres elementos que configuran una identidad, los que al entrar en contacto se trastocan e irrumpen culminando en una pérdida de identidad.

Análisis de las interacciones culturales		
1. Relación semántica: Espacial 2. Formato: X es una parte de Y 3. ejemplo: Costumbres, es una parte de interacción cultural		
Términos incluido	Relación semántica	Termino inclusivo
expresión corporal	 <p><i>Es una parte de</i></p>	Interacción cultural
Idioma		
Lenguaje		
Personalidad		
Costumbre		
Identidad		
Convivencia social		
Conflicto		
Aprendizaje		
Creencia		
Diferencia		
Baile típico		
Gastronomía		
Indumentaria		

Desigualdad		
Enajenación		
Ideología		
Alienación		



Supuestos:

1. La comunicación verbal juega un papel fundamental en esta relación con el otro, pues es un medio con el cual transmitimos información, ideas, sentimientos etcétera; con él nos escuchamos y nos hacemos escuchar. No obstante entre las culturas, contradictoriamente se vuelve un medio que asevera la diferencia, porque no se reconocen las diferentes lenguas que crea y emplea el ser humano para comunicarse; lejos de reconocer se estigmatiza y se etiqueta generando la negación de las lenguas autóctonas, esto obliga a apropiarse del lenguaje que impone el grupo dominante (castellanización).

2. El lenguaje marca la diferencia entre los sujetos pues este se desarrolla de forma distinta en cada uno de ellos; ya que el contexto socio-cultural es un factor fundamental en su construcción sociocultural, el cual le brinda una característica específica entorno a la tonalidad de cada palabra al expresarla, así mismo dificulta sostener una conversación fluida con otro, debido a que hace falta en este una apropiación total del castellano.
3. La convivencia social es donde se comparten, experiencias, sentimientos, se crean vínculos afectivos y saberes; sin embargo con los datos obtenidos podemos afirmar que esta convivencia sólo se da de manera interna y parcial entre los mismo grupos culturales, ya que se niega la posibilidad de interactuar con otros, esto se pudo observar, pues en cada entrevista se reiteraba que los grupos de educación indígena no interactúan con miembros de otras carreras, pues desde su perspectiva son vistos como extraños, ajenos así mismo la institución de alguna manera los aísla del resto de la comunidad universitaria al brindarles una sala de cómputo exclusivamente para la licenciatura en educación indígena.
4. En el encuentro , se define los elementos culturales, se expone aquellas características que conforman una cultura; muestra la variedad de éstas y como cada una cuenta con particularidades específicas mismas que revelan su diversidad; sin embargo no hay un cruce cultural; es decir, cada una se cierra negando todo aprendizaje; esto principalmente por la sociedad receptora, pues no genera las condiciones para crear los escenarios de intercambio; Todo este proceso tiene como consecuencia la subordinación de los grupos minoritarios, los cuales modifican sus referentes culturales para poder mezclarse con la sociedad receptora; en este caso nos referimos como sociedad receptora a los habitantes de las grandes ciudades.

Plantilla de análisis número 2:
“Inclusión de estudiantes indígenas”

Se tomó como categoría de dominio *la inclusión de estudiantes indígenas*, esto con el fin de indagar sobre cómo se incluye el estudiante indígena a la institución y que herramientas brinda ésta para lograrlo; así mismo saber cómo se percibe él frente a la institución, es decir, si se considera parte o si se siente ajeno a la universidad.

A partir de los términos incluidos se lograron obtener tres subcategorías: adquisición de una conciencia colectiva, reconocimiento de la diversidad y procesos interculturales, mismos que detallaremos en los siguientes párrafos.

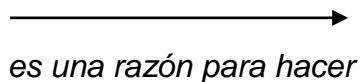
Para la subcategoría adquisición de una conciencia colectiva se incluye los términos reflexión, trabajo colaborativo, integración de grupos interdisciplinarios y educación conjunta; los cuales aluden a una razón para adquirir una conciencia colectiva. La segunda subcategoría reconocimiento de la diversidad, se divide en cohesión social y reciprocidad cultural; el primero encierra los términos sensibilización, comprensión, respeto y otredad.

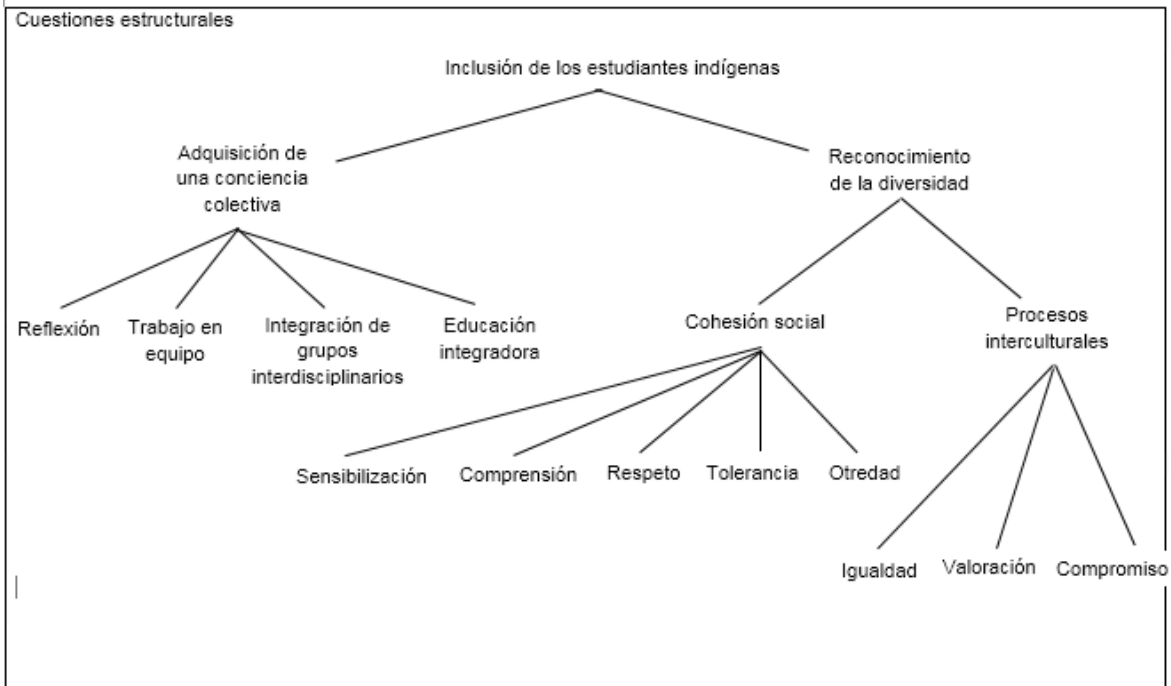
El segundo comprende igualdad, valoración, adaptación y compromiso. Cada uno de estos elementos giran en torno a una falta de reconocimiento de la diversidad, así mismo representan aquello que la institución carece.

Finalmente la subcategoría procesos interculturales se identificó a partir de los indicadores igualdad, valoración y compromiso, ya que la inclusión reconoce la diversidad y considera una igualdad entre los individuos generando las condiciones para que todos tengan las mismas oportunidades en los distintos sectores de la sociedad así mismo impulsa una valoración de la cultura a través del compromiso y la tolerancia social.

Análisis de la inclusión de los estudiantes indígenas

1. Relación semántica: Razón
2. Formato: X es una razón para hacer Y
3. Ejemplo: Diversidad, es una razón para hacer la inclusión de estudiantes indígenas

Términos incluidos	Relación semántica	Término inclusivo
Diversidad	 <p><i>es una razón para hacer</i></p>	<p>Inclusión de estudiantes indígenas</p>
Cohesión social		
Integración de equipos interdisciplinarios		
Compromiso		
Reconocimiento		
Sensibilización		
Respeto		
Tolerancia		
Información		
Otridad		
Comprensión		
Conciencia		
Reflexión		
Valoración		
Interculturalidad		
Igualdad		
Trabajo colaborativo		



Supuestos:

1. A través de los datos se pudo notar que el indígena es marginado por estudiantes de las demás carreras, pues en las entrevistas afirman que no existe una relación entre ellos y las demás licenciaturas, son vistos como ajenos, como los otros (entrevista nº 1, informante clave nº 1, 20 de marzo del 2015).; como si en la institución existieran dos mundos diferentes, situación que se enmarca al brindar servicios exclusivos para cada uno, pues de alguna manera al asignarlo, establecen los espacios donde recibirán el servicio dentro de la institución.
2. En los testimonios pudimos identificar que no hay una intención de intercambio entre ambos grupos culturales; es decir entre estudiantes indígenas y el resto de la comunidad, ya que también recurren a prácticas de exclusión al hacer uso de su lengua materna frente a otros que no la entienden. Con esta acción se cierran al intercambio pues no consideran al otro, se hace evidente que no hay una intención para la interacción.

3. Observamos que el estudiante indígena, carece de una iniciativa ante el proceso de inclusión, pues no sólo le concierne a la casa de estudios; sino que, él también tiene que asumir el compromiso de conocer su institución, sin embargo esto no se lleva a cabo. Existe un abismo entre estudiante y universidad ya que no conoce todos los servicios que ésta brinda, y lo que es más preocupante es que ni siquiera conoce los programas y servicios que a él benefician como estudiante indígena.

4. Se pudo notar a través de las entrevistas que aunque la universidad proporciona diversos servicios para la comunidad estudiantil, no realiza la difusión pertinente para saber cómo se utilizan y que se tiene que hacer para hacer uso de estos. Los servicios se encuentran en la página oficial de la universidad, no obstante el estudiante reconoce que tiene ciertas dificultades para el uso de las nuevas tecnologías, situación que obstaculiza el acceso a la información.

Plantilla de análisis número 3:

“Discriminación y marginación de estudiante indígenas”

Con la finalidad de indagar, si está llevando a cabo prácticas discriminatorias y de marginación hacia esta población de la universidad, y así mismo observar cómo está impactando este proceso en los estudiantes, se estructuró la categoría *discriminación y marginación de estudiantes indígenas* permitiendo identificar aquellas prácticas que discriminan y marginan a esta población.

Con base en los términos incluidos detectados en los registros realizados en el trabajo de campo (entrevistas estructuradas), dividimos nuestra categoría en tres subelementos:

1. Racismo
2. Discriminación
3. Marginación

Los que detallaremos en las líneas posteriores mostrando los impactos que ha generado en los grupos indígenas.

De acuerdo con Aguayo (2011) el racismo se basa en la atribución de rasgos de superioridad o inferioridad en función de las características heredadas físicamente, como el color de piel, rasgos de cara, estatura, color de ojos y cabello, así como complejión corporal; esta creencia que supone una preponderancia del hombre sobre el hombre ha prevalecido a través de la historia, aunque se han promulgado leyes en contra de esto, aun se hacen presentes en nuestra sociedad de manera directa o indirecta.


Para el subelemento discriminación de acuerdo a Rodríguez (2006) esta es una “conducta culturalmente fundada, sistemáticamente y socialmente extendida, de desprecio contra una persona o grupo de personas” (Rodríguez, 2011, p. 26) por lo que podemos desprender de este término incluido los indicadores que giran en torno a: 1) Menosprecio 2) Intolerancia 3) Prejuicio. Como prácticas concretas y percepciones que indican una conducta de este tipo.

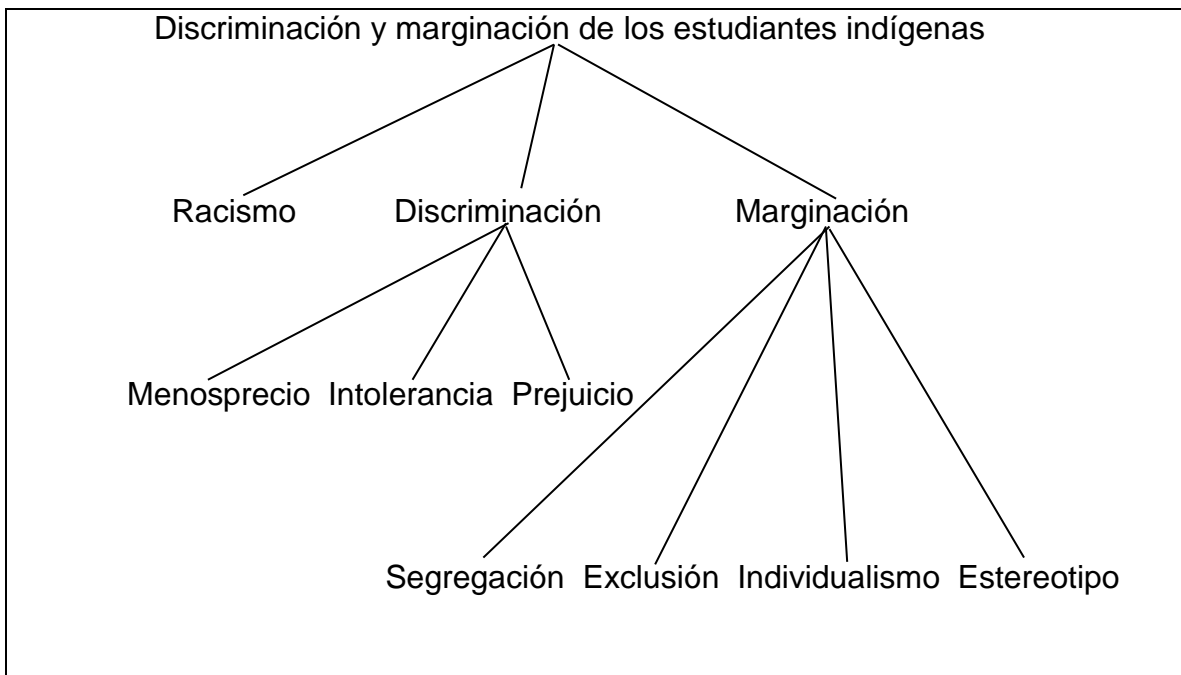
Por último y de acuerdo a Rubio y Montero (2002) se expone la categoría de marginación donde estos señalan que es: “una forma de aislamiento, voluntaria o impuesta y la existencia de un universo simbólico diferenciado con formas de comportamientos propias, y con maneras peculiares de entender la vida” (p. 23).

Por lo anterior de aquí se derivan los términos inclusivos:

1. Segregación,
2. exclusión,
3. individualismo y
4. estereotipo

Cada uno gira entorno a este acto de aislar y dejar al margen a un individuo o grupo de individuos, culminando en desigualdades sociales; por lo que la exclusión se manifiesta como actitudes de rechazo hacia una persona o grupo social; es la no aceptación a la convivencia manifiesta, la poca tolerancia ante el reconocimiento de la diversidad. Estas prácticas pueden ser ejecutadas por una persona o un grupo, así mismo unos se asumen como excluidos sin llegar a serlo, esta tendencia puede ser una cuestión de representación social.

Análisis de Discriminación y marginación de los estudiantes indígenas		
1. Relación semántica: inclusión estricta 2. Formato: X es una clase de Y 3. Ejemplo: la exclusión es una clase de discriminación y marginación indígena		
Términos incluidos	Relación semántica	Término inclusivo
Racismo	 <i>es una clase de</i>	Discriminación y marginación indígena
Exclusión		
Marginación		
Discriminación		
Menosprecio		
Estereotipar		
Segregación		
individualismo		
Intolerancia		
Prejuicio		
Cuestiones estructurales		



Supuestos:

1. En las entrevistas hemos notado que en la institución se ha presentado indirectamente actitudes racistas ya que el estudiante en su interacción cotidiana se ha enfrentado a comentarios peyorativos hacia su grupo cultural, los cuales hacen referencia a su aspecto físico (entrevista nº 1, informante clave nº 1, 20 de marzo del 2015). Este tipo de acciones no solo generan impacto en el indígena, sino también en todos aquellos que la ejercen pues de alguna manera se asumen creencias, donde se pueden marcar rasgos de inferioridad o bien de superioridad al interior de los grupos.

2. Podemos encontrar prácticas discriminatorias al interior de la institución, de parte de los diferentes actores que confluyen en dicha comunidad educativa. En los datos obtenidos, se pudieron identificar actitudes de intolerancia las cuales no consideran a la diversidad y la diferencia. En primer lugar los grupos indígena ignoran los rasgos socioculturales de la comunidad universitaria pues al hacer uso su lengua materna frente a quienes no la entienden, se niega la posibilidad de incluir e incluirse a las dinámicas e interacciones generadas por esta, obstruyendo así el propio

proceso intercultural (entrevista nº 1, informante clave nº 1, 20 de marzo del 2015).

3. De acuerdo con Aguayo (2011) las interacciones sociales de la vida cotidiana han generado estigmas hacia este grupo cultural, asentándose de forma simbólica en el imaginario que identifica al estudiante indígena como un individuo que habla una lengua y que tiene una forma específica de expresar el castellano; a partir de esto podemos observar que debido a los prejuicios presentes en la comunidad se niega la posibilidad de interacción con éstos, por la creencia de que son distintos.
4. Podemos ver en la comunidad universitaria que estas prácticas (de marginación) se presentan en el imaginario de la comunidad universitaria frente a los grupos de educación indígena modificando así las representaciones sociales de unos frente a otros, imposibilitando de esta manera la interculturalidad. En este sentido se enmarcan las barreras, ya que se perciben como ajenos, lo que nos muestra una falta de reconocimiento del otro, generando así espacios y servicios exclusivos dentro del mismo espacio universitario.

A lo largo de este capítulo se ha intentado validar la problemática planteada, a través del impacto que viven estudiantes indígenas que migran de sus comunidades de origen a las grandes ciudades, representando esto para ellos, una adaptación así como una resignificación sociocultural que trastoca sus raíces, usos y costumbres, vulnerando así su identidad y autoconcepto.

Por lo anterior, podemos afirmar que en cada uno de los registros obtenidos, a partir del trabajo de campo, se puede apreciar la problemática planteada y las implicaciones que genera en los grupos culturales así como el choque intercultural que se suscita; ya que al dejar de manifiesto en espacios tales como lo son los universitarios, son los rasgos identitarios así como los

estigmas los que emergen haciendo diferencia de los diversos grupos sociales que aquí se ven representados.

En este sentido, son las representaciones sociales las que emergen rasgos, por lo que a continuación se denota que:

1. Existe una falta de sensibilidad y respeto frente a la diversidad.
2. El lenguaje puede llegar a ser un factor que marca la diferencia entre los individuos, ya que al ser arbitrario, simbólico y socio-cultural, puede ser una marca estigmatizadora que hace presa a los sujetos desde su propio grupo social (estigma tribal).
3. La inclusión no solo depende de una institución sino que se vuelve un compromiso de corresponsabilidad, pues no solo consiste en disminuir o eliminar las barreras físicas y arquitectónicas, sino también estriba en desaparecer las marcas sociales, ideológicas y culturales que permitan que los individuos participen libremente en las diferentes actividades universitarias.
4. Las representaciones e imaginarios sociales culminan en prácticas de discriminación y marginación; esto debido que en muchas de las ocasiones los mismos sujetos, se avergüenzan de sus raíces culturales, provocando que se tenga de éstas inadecuadas percepciones.
5. La identidad del sujeto indígena se pierde en la interacción ya que se da una resignificación frente a raíces culturales; esto debido que el migrar, ha trastocado sus usos y costumbres mezclando sus prácticas culturales, perdiéndose así el significado de sus propias acciones en su actuar cotidiano e incorporación de nuevas formas de vivir.

Conclusiones preliminares

A lo largo del presente estudio se han podido resaltar los diversos problemas que enfrentan los estudiantes indígenas durante su formación profesional y estancia en la ciudad; a través de sus vivencias, es como se denota la importancia de impulsar una verdadera inclusión, donde se reconozcan el valor que presentan en tanto a su diversidad cultural; los cuales no deben ser modificados ya que perderían su originalidad y su riqueza, puesto que éstas brindan una particularidad única en cada una de ellas. Por lo que es necesario escuchar sus voces, para poder impulsar su participación en los diferentes sectores de la sociedad, favoreciendo el intercambio y el enriquecimiento mutuo; logrando así una preservación de la misma a través de la educación. Cuando hablamos de inclusión nos referimos a la responsabilidad de la institución para que se logre, no obstante no basta con dejar todo en sus manos; sino que también todos aquellos que forman parte de ella, tenemos que responsabilizarnos ante este proceso; es decir que cada integrante de la institución tiene que adoptar actitudes en pro de la inclusión, ya que la mayoría de las veces nuestras acciones son las que obstaculizan este proceso, esto se refleja cuando no estamos dispuestos a interactuar, a conocer, a aprender e intercambiar con el otro.

Sin embargo, hemos observado que la cultura se ha visto trastocada en los estudiantes indígenas, durante su estancia en la ciudad, ya que se ha visto obligado a ocultarla y negarla. Pues la cultura dominante que permea e impacta a la ciudad, lo ha orillado a desprenderse de ella y asumirse desde otro lugar, desde otro horizonte, que le reconfigure ante el nuevo contexto. Así mismo el estudiante ha perdido cierto interés ante la pérdida de rasgos identitarios que la configuran; por lo que se está dando una desarticulación con los contextos y con sus raíces. Por lo tanto la riqueza cultural de nuestra nación, se está perdiendo, pues como hemos mencionado el sujeto la está sustituyendo, no está sumando nuevos referentes culturales sino que niega y olvida rasgos originarios para sustituirlos

por los nuevos que aprende, situación que va en contra del reconocimiento de la diversidad y la interculturalidad, pues está a favor de la preservación y del enriquecimiento, es decir que la cultura se transforma, ampliándose, enriqueciéndose y sumando nuevos rasgos que le permite ser cada vez más diversa.

Por lo anterior, podemos señalar que la intolerancia, la insensibilidad, indiferencia, prejuicios y estigmas aún presentes en la sociedad; son grandes barreras que tiene que superarse para evitar la extinción de las diversas culturas representadas en las grandes urbes como lo es la Ciudad de México, ya que sólo propician la fragmentación social, el distanciamiento entre las personas y culminan en el individualismo; los cuales obligan a los hombres a luchar contra sus semejantes. Situación que repercute a las interacciones, a la convivencia y al reconocimiento de la diversidad; por lo que es fundamental sensibilizar a los sujetos a través de la convivencia cara a cara, del juego, del diálogo, del trabajo colaborativo, de la interacción, ya que solo así podremos reconocer al otro, darnos cuenta que necesitamos de él y de todos para poder transformar nuestra sociedad, pues la unión de los sujetos es el arma más poderosa contra los opresores de esta sociedad capitalista que fomenta el individualismo y las desigualdades sociales que tanto han empobrecido a nuestra nación.

De igual modo se ha detectado, la pérdida de la identidad de estos mismos sujetos, puesto que ha tenido que dejar su lengua, tradiciones, desprenderse de su indumentaria, cambiar mucho de sí, para poder formar parte de la ciudad o al menos pasar desapercibido. Ha tenido que dejar rasgos culturales para sustituirla por la hegemónica con el fin de poder sobrevivir en las grandes ciudades lo que evidentemente supone una pérdida, ya que ésta es la que brinda al individuo una identificación, por lo que al sustituirla repercute en su identidad. Es probable que para muchos, esto no sea un problema; no obstante tiene implicaciones sociales bastante importantes, pues un sujeto que ha perdido su identidad, no cuenta con los vínculos de reconocimiento, es un sujeto que no pertenece a ningún lugar. La comunidad no tiene ninguna relevancia para él, lo que ocurra en ese lugar no es

de su interés; lo que suceda con la gente que vive en ese lugar, no tiene importancia, es insensible ante lo que acontezca, los considera ajenos. Esto pasa con muchos en nuestro país, y todavía nos preguntamos porque tanta insensibilidad y apatía en la sociedad; sin duda son las consecuencias de una pérdida de identidad, de reconocimiento, de arraigo y de afinidad con nuestras culturas de origen.

Por tal motivo es fundamental reconocer al otro, ya que a través de los otros es como se dan los contrastes permitiendo configurara la diversidad, por lo tanto al admitir la expresión de la diversidad cultural, es aceptarla como parte de la naturaleza humana y estos son universos alternos a los que se deben acceder. Se trata de mirar a la diversidad como fuentes de riqueza, no como obstáculos, ya que en muchas ocasiones se percibe como un problema, por lo que las instituciones educativas tratan de atenderla mediante la creación de espacios específicos para contenerla; aislándola del resto de los demás, pues existen la creencia de que las capacidades son inferiores, por lo tanto no están en condiciones de recibir la misma formación. Si se cambia esta percepción de la diversidad se podrá dar la pauta, para que todos aprendan de todos, ya que a través de la convivencia y de la interacción podemos compartir nuestra cultura, mediante la expresión de nuestras acciones, nuestras concepciones del mundo, nuestras actitudes, nuestro lenguaje, etcétera; generando la posibilidad de intercambiar nuestra cultura, lo que significaría un enriquecimiento mutuo.

En este sentido es que se ha vuelto una necesidad asumir y vivir en la interculturalidad, puesto que nos permitirá edificar aquellos puentes que nos permitan acceder a esos universos culturales los cuales podrán enriquecer nuestros saberes, nuestras experiencias y nuestras concepciones del mundo. Así mismo, nos brinda la posibilidad de sensibilizar a los sujetos a través de la convivencia cotidiana pues en ella se debe a aprender a reconocer y respetar la diferencia y la diversidad de los individuos, fomentando la creación de una conciencia más humana, sensible ante los problemas que aquejan nuestra sociedad. Un ser que lucha en contra de las desigualdades que tanto hieren,

excluyen, empobrecen y marginan a nuestros semejantes, a nuestra sociedad y a nuestro mundo

Propuesta pedagógica

Conferencia- taller: “El sujeto multidimensional”

Presentación

La incorporación de los estudiantes indígenas a la universidad pedagógica nacional unidad Ajusco (092) supone la reconfiguración de sus referentes culturales para poder sobrevivir, no sólo en la institución, sino también en la ciudad. Cuestión que detona infinidad de impactos en el estudiante, que han culminado en la pérdida de rasgos identitarios; Situación que ha generado que los grupos representados en la sociedad, se vean como contextos totalmente desligados, distintos, ajenos unos de otros, donde cada uno no está dispuesto a intercambiar e interactuar.

Así también los procesos de cambio cultural que acarrea la movilidad geográfica han generado la desapropiación con las culturas originarias. Por lo que podemos observar que el individuo que deja su lugar de origen y se incorpora a un contexto totalmente diferente, detona una infinidad de cambios que van trastocando sus referentes culturales, culminando en un sujeto que se mira suspendido entre dos contextos; es decir, por una parte ha perdido el vínculo y el arraigo con su comunidad de origen y por otra, tampoco es capaz de apropiarse totalmente del nuevo contexto al que se incorpora. Ante esto, se vuelve fundamental la necesidad de adoptar las teorías que permitan reconocer la importancia de vivir en la diversidad, en la diferencia y en la interculturalidad.

En este sentido es que creemos de suma importancia impulsar una capacidad multidimensional, donde el sujetos sea lo suficientemente capaz de navegar bajo sus propias creencias, bajo sus propios preceptos; bajo sus propios referentes

pero también navegar en cualquier contexto y que uno no se pierde frente el otro, ni el otro tampoco lo hace menos frente al otro, siempre consolidado, siempre claro de hacia donde se tiene que mover y siempre promotor de su cultura; así mismo enriqueciendo los elementos culturales de todos aquellos que entran en contacto.

Por lo anterior, la mi presente propuesta tiene como objetivo conocer la importancia de los procesos de apropiación e intercambio cultural en la configuración identitaria, a través del ejercicio de las máscaras como prácticas sociales; a fin de impulsar en él la capacidad de desenvolverse en diferentes ámbitos socioculturales.

Estrategias operativas

La presente está diseñada en una modalidad de conferencia-taller con carácter presencial, la cual cuenta con una duración de cuatro horas que se distribuyen en dos periodos, con un intervalo de quince minutos. Dicha propuesta va dirigida a los estudiantes indígenas de la Universidad Pedagógica Nacional, que estén interesados en conocer y apropiarse de los procesos de intercambio y apropiación cultural, necesarios para desenvolverse en distintos ámbitos socioculturales.

Se ha proyectado que la sesión se divida en dos periodos de estudio, por lo que en las primeras 2 horas se analizarán diversos textos especializados, enfocados a la configuración de una educación intercultural; posteriormente en un segundo momento, se llevará a cabo un ejercicio vivencial denominado “Las máscaras”, en el que se generará un acercamiento a las prácticas sociales en torno a la promoción de la tolerancia, el respeto y la equidad. Ante ello se proyecta como estrategia grupal, generar grupos colaborativos y de aprendizaje, ya que lo que se busca es que el participante se haga copartícipe y constructor de su propio conocimiento, así como el permitirle reconocerse y reconocer al otro en la diversidad favoreciendo de esta manera la interacción y el intercambio cultural.

Fase I

Hacia la construcción del sujeto intercultural

Objetivo específico 1: Analizar los conceptos cultura, identidad, diversidad, e interculturalidad, a través del análisis de textos especializados que giren en torno a la educación intercultural; a fin reconstruirse y reconstruir sus vínculos con sus raíces culturales.

Temas propuestos a abordar

1. Construcción de un sujeto bidimensional
 - 1.1. Definición de cultura, identidad, diversidad e interculturalidad
 - 1.2. El encuentro entre culturas
 - 1.3. El proceso de aculturación
 - 1.4. Identidades emergentes

Fase II

“Las máscaras” como prácticas sociales

Objetivo específico 2: Construir una visión distinta del indígena que permita reconocer a través del otro su diferencia, a fin de romper los prejuicios, estigmas, y demás expresiones humanas que obstaculizan su proceso identitario.

Temas propuestos a abordar

2. Las máscaras, reconfiguración identitaria
 - 2.1. Prejuicios y estigmas del indígena
 - 2.2. Visión y enfoques al ser indígena
 - 2.3. La interacción social y el intercambio cultural
 - 2.4. Reconstrucción y resignificación cultural

Evaluación

Para fines de la presente propuesta se aplicará al final del proceso una evaluación de tipo formativa; debido que la conferencia-taller se centra en valorar la forma en que los estudiantes van reestructurando sus prácticas a partir del reconocimiento de sus raíces originarias; prestando atención en la retroalimentación, el desempeño y las áreas de oportunidades para la configuración de la identidad de éstos. El instrumento girará en torno a la modalidad de: Rúbrica, siendo ésta la que me permita identificar y evidenciar como a través del ejercicio de “Las máscaras” el estudiante identifica los factores que intervienen en los proceso de apropiación e intercambio cultural si comprende y utiliza los principales conceptos que se involucran en éste; así mismo, si reconoce cuales son los principales obstáculos que se interponen en dicho proceso.

A continuación se anexa la rúbrica de pilotaje diseñada para la presente propuesta:

Rubrica

Rasgos	Criterios		
Los estudiantes identifican los factores que intervienen en los procesos de apropiación e intercambio cultural, comprenden y manejan los conceptos de cultura, identidad, diversidad e interculturalidad; a través del ejercicio de las máscaras como	Satisfactorio (10)	Suficiente (8)	Elemental (6)

prácticas sociales; y reconocen los prejuicios, estigmas y demás expresiones humanas que obstaculizan el inter de la interacción.			
Los estudiantes identifican los factores que intervienen en los procesos de apropiación e intercambio cultural, comprenden y manejan los conceptos cultura, identidad, diversidad e interculturalidad.			
Los estudiantes conocen los factores que intervienen en los procesos de apropiación e intercambio cultural.			

Recursos materiales

Se requiere:

- 20 Sillas
- Computadora
- Cañón

- 5 cartulinas blancas
- Plumines o lápices de colores
- Tijeras
- Pegamento líquido
- 15 palitos de madera

Otras recomendaciones

- Crear espacios que permita la convivencia entre las distintas licenciaturas, a través de torneos proyección deportivos, proyección de películas, conferencias, talleres, exposiciones culturales, etc.
- Reestructurar la ubicación de las licenciaturas (salones), de tal forma que permita que los estudiantes estén en cercanía con estudiantes de diferentes carreras.
- Brindar asesoría personalizada para los estudiantes, con el objetivo de ofrecer herramientas que permitan conocer los diversos servicios que brinda la institución.
- Evitar en la medida de lo posible asignar servicios exclusivos para las licenciaturas, pues esto genera exclusión y marginación de estudiantes.

Bibliografía

- Abdallah-Pretceille, Martine. (2001). *La educación intercultural*. Barcelona. Idea books.
- Aguayo, H. (2011). *El indígena*. En Piña, J. (coord.). *Aceptación, estigma y discriminación. Estudiantes normalistas ante sectores vulnerables*. p. 107-146. México. Díaz de santos.
- Bello, J. (2010). *La educación intercultural en el contexto de la diversidad y la inclusión*. En Bello J. & Velázquez E. (Comp). *La educación intercultural en el contexto de la diversidad y la inclusión*. p. 19-38. México. Editorial Castellanos editores.
- Bermúdez, K., Reyes M., García, H., Lahib, A., Pomares, F., Prats, G., . . . Uribe, E. (2002). *Mediación intercultural. Una propuesta para la formación*. España. Editorial Popular.
- Bonfil, G. (1995). *Los pueblos indios, sus culturas y las políticas culturales*. En Odena, L. (Comp). *Obras escogidas de Guillermo Bonfil*. Tomo 2. p. 517-548. México. Instituto Nacional Indigenista
- Bonfil, G. (2005). *México profundo. Una civilización negada*. México: Editorial Litográfica Ingramex.
- Brown, R. (1998). *Prejuicio su psicología social*. Madrid. Alianza editorial.
- Bruner, J. (2012). *La educación, puerta de la cultura*. Madrid. Editorial Machado Grupo de Distribución.

- Chavez, A. (2008). *Ser indígena en la educación superior. ¿Desventajas reales o asignadas?*. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/resu/v37n148/v37n148a3.pdf>
- Corenstein, M. (1992). *Módulo de investigación educativa: Unidad 4, método de investigación en educación III: La investigación interpretativa etnográfica*. México. ILCE (Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa)
- Dietz, G. (2012). *Multiculturalismo, interculturalidad y diversidad en educación*. México. Fondo de cultura económica.
- Elosua, R. Et. Al. (1994). *Interculturalidad y cambio educativo: Hacia comportamiento no discriminatorios*. Madrid. Narcea.
- Flores, A. (2009). *Educación y cultura. Resistencia al cambio*. Mexico. Editorial Gernika.
- Goffman, E. (2003). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires. Amorrortu editores.
- Guadarrama, P. (2006). *Cultura y educación en tiempos de globalización posmoderna*. Bogotá. Cooperativa editorial Magisterio.
- Gutiérrez, D. (2006). *Multiculturalismo*. México. Siglo Veintiuno.
- Guzmán, M. (2010). *La reforma integral de educación básica y la interculturalidad*. En Bello J. y Velázquez E. Compiladores. *La educación intercultural en el contexto de la diversidad y la inclusión*. p. 105-135. México. Editorial Castellanos editores.

- Hall, S. (1996). *¿Quién necesita identidad?* p. 13-39. En Hall, S. y Du Gay, P. (2011) *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos aires. Amorrortu editores.
- Marti, A, (s.d.). *Contrapunteo Etnológico: el debate aculturación o transculturación*. Recuperado de: http://kalathos.metro.inter.edu/kalathos_mag/publications/archivo9_vol4_no2.pdf
- Massiah, E. (2004). *Discapacidad e inclusión: datos, educación, desarrollo urbano y transporte*. En Mayra Buvinic, Jacqueline Mazza, Juliana Pungiluppi & Ruthanne Deutsh. (Ed). *Inclusión social y desarrollo económico en América Latina*. p. 65-92. Colombia. Gente nueva editorial.
- Mujica, L. (2002). *Aculturación, interculturación e interculturalidad. Los supuestos en las relaciones entre “unos” y “otros”*. Recuperado de: http://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/Aculturacion_inculturacion_e_interculturalidad.pdf
- Ortiz U. & Frida G. (2007). *La entrevista de investigación*. México. Limusa Noriega Editores
- Pacari, N. (2004). *Inclusión social y derechos de los pueblos indígenas*. En Mayra Buvinic, Jacqueline Mazza, Juliana Pungiluppi & Ruthanne Deutsh, (Ed). *Inclusión social y desarrollo económico en America Latina*. p. 59-64. Colombia. Gente nueva editorial.
- Pivetta, B. (2006). *Herramientas metodológicas para la atención para la atención a la diversidad desde el aula*. En Sagastizabal, M. (ed). *Aprender y enseñar en contextos complejos. Multiculturalidad, diversidad y fragmentación*. Buenos Aires. Ediciones novedades educativas.

- Pujadas, J. (1992). *El método biográfico. El uso de las historias de vida en las ciencias sociales*. Madrid. CIS.
- Rodríguez, G.; Gil J.; García E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Granada. Aljibe.
- Rodríguez, J. (2011). *La otra desigualdad: la discriminación en México*. México. Consejo nacional para prevenir la discriminación.
- Rubio, M. y Monteros S. *La exclusión social coord. Teoría y práctica de intervención*. Madrid: Editorial CCS.
- Sáez, P. (2002). *Educación en la escuela multicultural*. Madrid. CCS.
- Sánchez, M. & García, R. (2013). *Diversidad e inclusión educativa. Aspectos didácticos y organizativos*. Madrid. Los libros de catarata.
- Velazco, S. (2010). *La inclusión de estudiantes indígenas en las Universidades públicas de México. El caso de dos Programas de acción afirmativa*. Recuperado de: <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00532571/document>
- Velazco & Vences. (2010). En Bello J. & Velázquez E. (Comp). *La educación intercultural en el contexto de la diversidad y la inclusión*. p. 19-38. México. Editorial Castellanos editores.
- Vidales, I., Alemán, A. & Reyna, S. (2007). *Educación intercultural en Nuevo León*. México. CECyTE, NL-CAEIP.
- Zoninsein, J. (2004). *El caso económico para combatir la exclusión racial y étnica*. En Mayra Buvinic, Jacqueline Mazza, Juliana Pungiluppi &

Ruthanne Deutsh. (Ed). *Inclusión social y desarrollo económico en America Latina*. p. 47-58. Colombia. Gente nueva editorial.

Anexos

Anexo 1.



Proyecto de investigación:

DIVERSIDAD CULTURAL, RETOS Y OBSTÁCULOS EN EL PROCESO DE UNA EDUCACIÓN INTERCULTURAL

Francisco Javier Rojas Gonzalez

Tutor responsable

Lic. César Javier Jiménez Sánchez

Guion de entrevista (investigado)

Nombre:		
Edad:	Sexo:	Licenciatura:
Semestre:	Turno:	
Correo electrónico:		
Número telefónico:		
<p>Nota: Los datos obtenidos en la presente entrevista son exclusivamente para fines de investigación y serán resguardados protegiendo, la identidad del entrevistado.</p>		

Las interacciones culturales

1. ¿Tuvo problemas para adaptarse a la institución?
2. ¿Ha interactuado con estudiantes que no son de su grupo cultural?
3. ¿Cuándo se acerca un compañero de otra carrera usted muestra disposición para iniciar una conversación?
4. ¿Hace uso de vestuarios típicos de su comunidad para asistir a la escuela?
5. ¿Hace la traducción de su lengua cuando esta frente a alguien que no la entiende?
6. ¿Alguna vez explicó el significado de los bailes típico de su región?
7. ¿Al llegar a la ciudad presentó dificultades para hacer uso del castellano?
8. ¿Ha explicado los distintos platillos típicos de su región a alguno de sus compañeros?
9. ¿Hace uso de costumbres propias de su región dentro de la institución?
10. ¿Tuvo problemas para tomar ciertos alimentos en la ciudad?
11. ¿Tiene amigos que son de otras carreras?
12. ¿Ha participado en actividades donde se involucran todas las carreras?

13. ¿Ha participado en juntas convocadas por los estudiantes?
14. ¿Alguna vez se ha involucrado en cuestiones políticas de la institución?
15. ¿Considera importante la forma de pensar de compañeros que no son de su carrera?
16. ¿Consideras que la tolerancia está presente dentro de la institución?
17. ¿Te cuesta trabajo relacionarte con tus compañeros de clase?
18. ¿Le incomoda hablar de su lugar de origen?
19. ¿Cuándo le preguntan de su lugar de origen lo explica con detalles?
20. ¿Alguna vez ha explicado como son las personas de su lugar de origen?
21. ¿Se siente orgulloso de su lugar de origen?

La inclusión de estudiantes indígenas

22. ¿Conoces los diversos servicios que brinda la institución?
23. ¿Has utilizado los diversos servicios que brinda la institución por ejemplo la sala Henri Ford, las becas Ford, las becas de manutención, el servicio de comedor, el servicio de fotocopiado o algún otro que no haya mencionado?

24. ¿Hablas tu lengua frente a compañeros que no la entienden?
25. ¿Te has encontrado con alguna barrera al utilizar algún servicio de la institución como los que mencione anteriormente?
26. ¿Cuándo recién llegaste que fue lo primero que tuviste que aprender para adaptarte?
27. ¿Consideras que tus gustos musicales se han modificado? ¿a qué crees que se deba?
28. ¿Consideras que las TIC'S son importantes, que uso les das?
29. ¿Cuándo recién llegaste de qué forma asumiste la importancia del uso de las nuevas tecnologías como una ventaja o una desventaja en tu formación?
30. ¿Consideras que tus profesores planean sus clases tomando en cuenta la diversidad de sus grupos? Sí, No, ¿Por qué?
31. ¿Conoces los distintos talleres extracurriculares que brinda la institución?
32. ¿Alguna vez has tomado algún taller que brinda la institución?
33. ¿Has utilizado el servicio de tutorías del CAE? Sí, No ¿Por qué?
34. ¿Te consideras parte de la institución? Sí, No ¿Por qué?
35. ¿Crees que los estudiantes que provienen de comunidades indígenas merecen un trato especial? Sí, No ¿Por qué?

36. ¿Consideras que la institución ha obstaculizado tu proceso de formación? Sí, No ¿Por qué?

37. ¿Consideras que los compañeros de otras carreras son tolerantes? Sí, No ¿Por qué?

La discriminación y marginación de estudiantes indígenas

38. ¿Tu estancia en la universidad ha sido placentera? ¿En qué medida? ¿Por qué?

39. ¿Alguna vez se te ha negado algún servicio que brinda la universidad?

40. ¿Consideras que es una desventaja provenir de una comunidad indígena? Sí, No ¿Por qué?

41. ¿Consideras que los estudiantes indígenas se les trata de una manera diferente? Sí, No ¿Por qué?

42. ¿Te han tratado diferente por tu manera de vestir?

43. ¿En tu estancia en la universidad has sufrido de burlas?

44. ¿Los profesores que has tenido han sido tolerantes?

45. ¿Cuáles son los principales obstáculos que has enfrentado en tu proceso de formación?

46. ¿Consideras que te excluyen por hablar una lengua indígena?

47. ¿Alguna vez no te permitieron participar en reuniones del consejo estudiantil?

48. ¿El tiempo que llevas en la universidad has sufrido de alguna discriminación?

49. ¿te has sentido excluido por algún profesor?

50. ¿Has recibido algún trato indiferente por parte de los trabajadores de la institución?



Proyecto de investigación:
**DIVERSIDAD CULTURAL, RETOS Y OBSTÁCULOS EN
EL PROCESO DE UNA EDUCACIÓN INTERCULTURAL**

Francisco Javier Rojas Gonzalez

Tutor responsable

Lic. César Javier Jiménez Sánchez

Guion de entrevista (investigado)

Nombre:		
Edad:	Sexo:	Licenciatura:
Semestre:	Turno:	
Correo electrónico:		
Número telefónico:		
Nota: Los datos obtenidos en la presente entrevista son exclusivamente para fines de investigación y serán resguardados protegiendo, la identidad del entrevistado.		

Las interacciones culturales

1. ¿Tuvo problemas para adaptarse a la institución?
2. ¿Ha interactuado con estudiantes que no son de su grupo cultural?
3. ¿Cuándo se acerca un compañero de otra carrera usted muestra disposición para iniciar una conversación?
4. ¿Hace uso de vestuarios típicos de su comunidad para asistir a la escuela?
5. ¿Hace la traducción de su lengua cuando esta frente a alguien que no la entiende?
6. ¿Alguna vez explicó el significado de los bailes típico de su región?
7. ¿Al llegar a la ciudad presentó dificultades para hacer uso del castellano?
8. ¿Ha explicado los distintos platillos típicos de su región a alguno de sus compañeros?
9. ¿Hace uso de costumbres propias de su región dentro de la institución?
10. ¿Tuvo problemas para tomar ciertos alimentos en la ciudad?
11. ¿Tiene amigos que son de otras carreras?
12. ¿Ha participado en actividades donde se involucran todas las carreras?
13. ¿Ha participado en juntas convocadas por los estudiantes?
14. ¿Alguna vez se ha involucrado en cuestiones políticas de la institución?

15. ¿Considera importante la forma de pensar de compañeros que no son de su carrera?
16. ¿Consideras que la tolerancia está presente dentro de la institución?
17. ¿Te cuesta trabajo relacionarte con tus compañeros de clase?
18. ¿Le incomoda hablar de su lugar de origen?
19. ¿Cuándo le preguntan de su lugar de origen lo explica con detalles?
20. ¿Alguna vez ha explicado como son las personas de su lugar de origen?
21. ¿Se siente orgulloso de su lugar de origen?

La inclusión de estudiantes indígenas

22. ¿Conoces los diversos servicios que brinda la institución?
23. ¿Has utilizado los diversos servicios que brinda la institución por ejemplo la sala Henri Ford, las becas Ford, las becas de manutención, el servicio de comedor, el servicio de fotocopiado o algún otro que no haya mencionado?
24. ¿Hablas tu lengua frente a compañeros que no la entienden?
25. ¿Te has encontrado con alguna barrera al utilizar algún servicio de la institución como los que mencione anteriormente?

26. ¿Cuándo recién llegaste que fue lo primero que tuviste que aprender para adaptarte?
27. ¿Consideras que tus gustos musicales se han modificado? ¿a qué crees que se deba?
28. ¿Consideras que las TIC'S son importantes, que uso les das?
29. ¿Cuándo recién llegaste de qué forma asumiste la importancia del uso de las nuevas tecnologías como una ventaja o una desventaja en tu formación?
30. ¿Consideras que tus profesores planean sus clases tomando en cuenta la diversidad de sus grupos? Sí, No, ¿Por qué?

La discriminación y marginación de estudiantes indígenas

31. ¿Conoces los distintos talleres extracurriculares que brinda la institución?
32. ¿Alguna vez has tomado algún taller que brinda la institución?
33. ¿Has utilizado el servicio de tutorías del CAE? Sí, No ¿Por qué?
34. ¿Te consideras parte de la institución? Sí, No ¿Por qué?
35. ¿Crees que los estudiantes que provienen de comunidades indígenas merecen un trato especial? Sí, No ¿Por qué?

36. ¿Consideras que la institución ha obstaculizado tu proceso de formación?
Sí, No ¿Por qué?
37. ¿Consideras que los compañeros de otras carreras son tolerantes? Sí, No
¿Por qué?
38. ¿Tu estancia en la universidad ha sido placentera? ¿En qué medida? ¿Por
qué?
39. ¿Alguna vez se te ha negado algún servicio que brinda la universidad?
40. ¿Consideras que es una desventaja provenir de una comunidad indígena?
Sí, No ¿Por qué?
41. ¿Consideras que los estudiantes indígenas se les trata de una manera
diferente? Sí, No ¿Por qué?
42. ¿Te han tratado diferente por tu manera de vestir?
43. ¿En tu estancia en la universidad has sufrido de burlas?
44. ¿Los profesores que has tenido han sido tolerantes?
45. ¿Cuáles son los principales obstáculos que has enfrentado en tu proceso
de formación?
46. ¿Consideras que te excluyen por hablar una lengua indígena?

47. ¿Alguna vez no te permitieron participar en reuniones del consejo estudiantil?

48. ¿El tiempo que llevas en la universidad has sufrido de alguna discriminación?

49. ¿Te has sentido excluido por algún profesor?

50. ¿Has recibido algún trato indiferente por parte de los trabajadores de la institución?



Proyecto de investigación:
**DIVERSIDAD CULTURAL, RETOS Y OBSTÁCULOS EN
EL PROCESO DE UNA EDUCACIÓN INTERCULTURAL**

Francisco Javier Rojas Gonzalez

Tutor responsable
Lic. César Javier Jiménez Sánchez

Guion de entrevista (Familiar)

Nombre:	
Edad:	Sexo:
<p>Nota: Los datos obtenidos en la presente entrevista son exclusivamente para fines de investigación y serán resguardados, protegiendo la identidad del entrevistado.</p>	

Las interacciones culturales

1. ¿Podría contarme cual fue el principal motivo que lo impulsó a mudarse a la ciudad?
2. ¿La primera vez que llego a la ciudad se quedó con alguno de sus familiares o en algún hotel o con un amigo?

3. ¿Al llegar a la ciudad que fue lo primero que tuvo que aprender para adaptarse a la ciudad?
4. ¿Cuándo llegó a la ciudad dominaba el castellano?
5. ¿Considera usted que existe alguna diferencia entre vivir en la ciudad y vivir en su comunidad natal? Si, No ¿Por qué?
6. ¿Al buscar empleo tuvo que enfrentar algún obstáculo para encontrarlo? Si, No ¿Cómo cuál?
7. ¿Durante su estancia en la ciudad sufrió alguna discriminación?
8. ¿El tiempo que lleva viviendo en la ciudad ha visitado su comunidad de origen? Si, No ¿Por qué?
9. ¿Es difícil vivir en la ciudad? Si, No ¿Por qué?
10. ¿Ha tenido que modificar ciertas costumbres para tratar de adaptarse a las de la ciudad? Si, No ¿Cómo cuáles?
11. ¿Asiste a las fiestas tradicionales de su comunidad? Si, No ¿Por qué?
12. ¿Piensa regresar de manera definitiva a su comunidad? Si, No ¿Por qué?
13. ¿Considera importante la formación de su sobrino? Si, No ¿Por qué?

14. ¿Considera necesario que su sobrino se forme en la ciudad? Si, No ¿Por qué?

15. ¿Considera que la formación de su sobrino signifique algo para su familia y su comunidad?



**Proyecto de investigación:
DIVERSIDAD CULTURAL, RETOS Y OBSTÁCULOS EN
EL PROCESO DE UNA EDUCACIÓN INTERCULTURAL**

Francisco Javier Rojas Gonzalez

Tutor responsable

Lic. César Javier Jiménez Sánchez

Guion de entrevista (Profesor)

Nombre:	
Edad:	Sexo:
Grado académico:	

Las interacciones culturales

1. ¿Qué opina sobre los estudiantes de educación indígena?
2. ¿Considera que los grupos de Educación indígena son más unidos que los de otras carreras?
3. ¿Trabajar con estudiantes de diversas comunidades indígenas de alguna manera dificulta la forma de exponer su clase?

4. ¿Los estudiantes muestran iniciativa para exponer sus ideas o cuando tienen dudas preguntan?
5. ¿Considera enriquecedor tener a un grupo de estudiantes con diversas culturas?

La inclusión de estudiantes indígenas

6. ¿El plan de estudios de la carrera considera la inclusión como un elemento importante en la formación del estudiante?
7. ¿Utiliza algún método para fomentar la inclusión de los estudiantes?
8. ¿En su trayectoria como profesor, ha detectado algún problema en los estudiantes, por ejemplo la socialización con miembros de otra carrera o entre ellos mismos?
9. ¿Considera que la carrera brinda las herramientas suficientes para que el estudiante sea capaz de considerar y reconocer la multiplicidad cultural del país?
10. ¿Considera que la institución favorece la inclusión de los estudiantes indígenas? Si, No, ¿Por qué?

La discriminación y marginación de estudiantes indígenas

11. ¿Alguna vez observó discriminación entre los mismos estudiantes indígenas?

12. ¿Podría describirme a su grupo de estudiantes (por ejemplo si son participativos, si ponen atención, si son cumplidos con los trabajos, si asisten con regularidad)?

13. ¿Considera importantes las exposiciones culturales que organizan sus estudiantes indígenas?

14. ¿Considera que la discriminación y la marginación de los estudiantes indígenas está presente en nuestra institución?

15. ¿Durante su trayectoria como profesor se ha enterado de algún caso de deserción debido a que el estudiante no se adapta al ambiente universitario?